























Publicado por

Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH Oficinas registradas Bonn y Eschborn, Alemania

Contacto

Centro Cambio Climático Boulevard Barrio Dent, esquina calle Ronda T + 506 2528-5420 namacafe@giz.de www.giz.de

Por encargo de

NAMA Facility, un fondo conjunto del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Obras Públicas y Seguridad Nuclear de Alemania y el Departamento de Negocio, Energía y Solución Industrial (BEIS) del Reino Unido.

Autoras

Daniela Álvarez Keller (Producciones La Pecera) Giulia Clerici (Producciones La Pecera)

Fotos

Ministerio de Ambiente y Energía Instituto del Café de Costa Rica (ICAFÉ) GIZ Pablo Cambronero (Producciones La Pecera)

Diagramación

Paula Cruz (Producciones La Pecera)

Fecha

Marzo, 2021

BCIE Banco Centroamericano de Integración Económica

BEIS Departamento de Negocios, Energía y Estrategia Industrial del Reino Unido

BID Banco Interamericano para el Desarrollo

Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza

y Seguridad Nuclear de Alemania

BPAs Buenas prácticas agrícolas

CATIE Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza

CO2e Dióxido de carbono equivalente

DCC Dirección de Cambio Climático del Ministerio de Ambiente y Energía

GEI Gases de efecto invernadero

GIZ Cooperación alemana para el desarrollo

ICAFE Instituto del Café de Costa Rica

IFAM Instituto de Fomento y Asesoría Municipal

IICA Instituto Interamericano de Investigación y Enseñanza

INA Instituto Nacional de Aprendizaje

MAG Ministerio de Agricultura y Ganadería

MINAE Ministerio de Ambiente y Energía

MRV Monitoreo, Reporte y Verificación

NAMA Acción de Mitigación Nacionalmente Apropiada

NSP Café Proyecto de Apoyo a la NAMA Café

PSA Pago por servicios ambientales

UNGL Unión Nacional de Gobiernos Locales

Introducción ⁶



NSP Café desde la institucionalidad socia y de apoyo



agroambiental	10
Andrea Meza. Ministra de Ambiente y Energía. Ministerio de Ambiente y Energía. (MINAE)	
Las estrategias pueden ser muy interesantes, pero sin el sector productivo, no se puede hacer nada Ana Cristina Quirós. Viceministra de Agricultura y Ganadería.Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)	14
No somos los mismos Xinia Chaves. Directora. Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE)	18
Reconocer los aportes del café en todos los pilares del desarrollo sostenible Kathia Aguilar. Equipo de descarbonización y acción climática. Dirección de Cambio Climático (DCC). Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE)	22
Tirar una piedra al agua y ver las ondas expansivas Xiomara González. Asesora del despacho del ministro y la vicemininistra de agricultura y ganadería. Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)	26
NAMA Café no es un proyecto acabado: es un proceso dinámico de mejoramiento continuo Jimmy Ruiz. Coordinación del Programa Nacional de Café. Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)	29
Las `buenas prácticas NAMA Café´ son ahora `buenas prácticas del sector cafetalero´ Carlos Fonseca. Gerente Técnico. Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE) Victor Vargas. Producción sostenible y oficinas regionales. Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE)	32
Ahora hay muchos más ingredientes para continuar el camino hacia una caficultura sostenible Reinhold Muschler. Profesor. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE)	36





Resultados tangibles desde la finca hasta los foros internacionales de cambio climático Andreas Villar. Director país. Cooperación alemana para el desarrollo (GIZ)	42
Ganarse la credibilidad para ganarse el derecho de asesorar Sandra Spies. Directora NSP Café. Cooperación alemana para el desarrollo (GIZ)	45

NSP Café desde las personas productoras

48

Resultados que motivan al cambio Carlos Vargas. Gerente. Coopetarrazú R.L. San Marcos Tarrazú, San José	50
Resolviendo el mercado, resolvemos lo demás Carlos Luis Vásquez. Gerente. Coopepilangosta R.L. Hojancha, Guanacaste	52
Pequeños aportes con impacto creciente Cecilia Genis. Gerente. Zalmari S.A. Valle de Orosi, Cartago	55
Nuestro aporte al mundo Ignacio Ceciliano. Gerente comercial. Río Conejo Estate. Corralillo, Cartago	57
Beneficios que se generan desde el proceso mismo María Fernanda Valverde. Controller. BOSA Occidente. San Ramón, Alajuela	60
El orgullo de producir un café coherente con un esfuerzo país Jaime Salazar. Gerente. Cooperativa Cerro Azul R.L. Los Angeles de Nandayure, Guanacaste	63
Una oportunidad para hacer las cosas bien desde el principio Monserrat Prado. Gerente. Ditsö Café, León Cortés, San José.	65
Una visión de largo plazo Guillermo Trejos. Gerente. Cooperativa de Caficultores de Heredia Libertad R.L.,Heredia	68
El valor de la información Carlos Vargas. Encargado de procesos y control de calidad. Unión Varsán, Monteverde, Puntarenas.	72
Quedarse para crecer Daniela Gutiérrez . Gerente. Montaña Tarrazú. San Marcos Tarrazú, San José	76



Introducción

Se estima que la actividad agropecuaria es responsable de un 20% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en el mundo. No obstante, el sector no había sido considerado prioritario en las negociaciones multilaterales sobre cambio climático. Fue en el año 2010 que se comenzó a considerar en Costa Rica la implementación de una Acción Nacionalmente Apropiada de Mitigación (NAMA por sus siglas en inglés) para el sector agropecuario. Pero, ¿con cuál sector comenzar cuando no había ninguna experiencia previa en el mundo que sirviera de referencia y de la cuál aprender?

La decisión de que sería el sector cafetalero el más apto para iniciar esta aventura inédita se basó en elementos como la existencia de la Ley No. 2762 de 1961 cuya finalidad es "determinar un régimen equitativo de relaciones entre productores, beneficiadores y exportadores de café, que garantice una participación racional y cierta de cada sector en el negocio cafetalero, y por objeto, todas las transacciones con café producido en el territorio nacional"; la rectoría del sector en el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE) que data desde 1933 y que cuenta con capacidad de representación, convocatoria y penetración nacional; la importancia económica y sociocultural que el cultivo ha tenido para el país desde el siglo XIX y por último, el posicionamiento y prestigio del café de Costa Rica en los mercados internacionales.

Todas esas razones hicieron a la institucionalidad y a la cooperación internacional confiar en que el sector cafetalero costarricense tenía el potencial necesario para implementar con éxito la primera NAMA agrícola del mundo y servir así de referente, tanto para café en otros países, como para otros subsectores agropecuarios dentro y fuera de Costa Rica.

Las instituciones a cargo de la ejecución de la NAMA Café son el Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica (MINAE), el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE).

Entre el 2015 y el 2020 la Cooperación Alemana para el Desarrollo (GIZ) ha implementado el Proyecto de Apoyo a la NAMA Café (NSP Café por sus siglas en inglés) por encargo de la NAMA Facility, una iniciativa creada y financiada por el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear (BMU) de Alemania y el Departamento de Negocio, Energía y Estrategia Industrial (BEIS) del Reino Unido, a los cuales se suman como donantes el Gobierno de Dinamarca y la Comisión Europea. El NSP Café se ejecutó en estrecha colaboración con las contrapartes principales (MINAE, MAG e ICAFE) además de haber contado con la colaboración técnica del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). En el 2020, la NAMA Facility aprobó la extensión del proyecto hasta diciembre de 2022, con miras a implementar actividades específicas.

El NSP Café ha contribuido en este proceso de transformación del sector cafetalero mediante intervenciones que incluyeron: el fortalecimiento de capacidades entre personas productoras y beneficiadoras en la aplicación de prácticas de producción y procesamiento del café que a través de mayor eficiencia en los procesos y consideración de los aspectos ambientales resulten en mayor productividad y resiliencia; el desarrollo de un sistema de monitoreo, reporte y verificación (MRV) de emisiones de GEI amigable para las personas usuarias, así como la mejora de capacidades para la promoción y mercadeo del café con el `valor agregado NAMA´.

El objetivo de esta publicación es presentar las perspectivas de personas que desde la institucionalidad, la cooperación y las fincas y los beneficios estuvieron involucradas en la implementación del NSP Café. Fueron entrevistadas personas representantes del MINAE, el MAG, el ICAFE, el CATIE, y la GIZ que promovieron la implementación de las acciones, así como de las firmas beneficiadoras que se sumaron a este esfuerzo de ser pioneros en el proceso de transformación de la caficultura, o más bien, de toda la actividad agropecuaria.

Desde sus experiencias concretas, estas personas dan a conocer lo que desde su organización se perciben como los principales logros del proyecto, las lecciones más valiosas que dejó y las expectativas y planes que este ha contribuido a generar para el futuro.











'Co-beneficios': el concepto clave para construir una agenda agroambiental

El ser la actual ministra de Ambiente y Energía y anterior directora de Cambio Climático, no le impide a Andrea Meza tener la ecuanimidad suficiente para comprender que no todos los sectores tengan ya la descarbonización como bandera y prioridad número uno. Por eso enfatiza tanto en lo que ve como el único camino para posicionar la agenda de descarbonización entre los sectores productivos: los co-beneficios. Según Meza, es el camino que nos lleva a áreas de convergencia en que no por imposición sino por convencimiento propio, los sectores se irán interesando por innovar, desarrollar y adoptar nuevas y mejores prácticas.

La identificación de co-beneficios fue un arreglo perfecto, ya que permitió amarrar de una forma muy evidente y concreta los beneficios económicos con los medioambientales.

En ese sentido el NSP Café le deja al país un aprendizaje muy importante: si desde la institucionalidad se logran identificar las áreas de interés de cada sector; si se llaman a la mesa a los actores privados para escucharles y comprender lo que necesitan y si conjuntamente se identifican los co-beneficios que una iniciativa puede ofrecer, ésta tendrá mejores posibilidades de éxito.

DESCARBONIZACIÓN NO ES UN PLUS AMBIENTAL, ES SINÓNIMO DE UNA ECONOMÍA EFICIENTE Y MODERNIZADA

Meza dirige la atención hacia las economías globales y explica que el interés de éstas por la descarbonización es creciente y acelerado. Las condiciones de los mercados se han convertido poco a poco en un incentivo para el sector productivo para cumplir ciertos estándares. Advierte eso sí, que ese incentivo pronto será una exigencia y un requisito para quien quiera seguir compitiendo en dichos mercados.

Necesitamos un cambio de narrativa. Yo dejaría de decir que la descarbonización o las NAMAs son "ambiente". Esto es una agenda de modernización. De eficiencia. Cuando hablamos de que un sector tiene que ser pro-ambiente como si fuese un plus... eso suena como decorativo, cuando en realidad es vital para seguir compitiendo en los mercados. China anunció que será carbono neutral para el 2060. Eso es un hito histórico. ¿Qué es lo que nos está diciendo? Que esa es la agenda del futuro. Es la economía del futuro.

AGENDA AGROAMBIENTAL

Al abordar el tema de cómo hacer coincidir posturas institucionales, Meza explica que los ministerios de ambiente y agricultura de Costa Rica vienen desarrollando una agenda agroambiental, según la cual el proceso de descarbonización y conservación del patrimonio natural pasa por el manejo del paisaje.

Este enfoque nos lleva a dejar de ver la conservación del patrimonio natural como una actividad circunscrita a las áreas de conservación y en vez de ello, a integrar áreas circundantes, incluidas las fincas.

Sabemos que necesitamos una coherencia entre ambas perspectivas [agricultura y ambiente] y hemos venido trabajando en ello.

RESULTADOS QUE TRASCIENDEN LOS INDICADORES

Meza ve los resultados del NSP Café en dos niveles: el inmediato y tangible, pero también el que se deriva de éste y trasciende.

Por ejemplo, las buenas prácticas en finca, la modernización tecnológica y optimización de procesos en beneficios son valiosos en sí mismos y, efectivamente, se logró trabajar con un número importante de personas productoras y firmas beneficiadoras. Pero sus efectos van más allá. Porque estos procesos optimizados terminarán posicionando el café de Costa Rica, ya no solo como un café gourmet -que es la fama que se ha ganado- sino integrando además consideraciones de sostenibilidad. ¿El resultado?: nos da un nuevo estándar.

Otro ejemplo: la mejora en la trazabilidad. En lo inmediato, es crucial para el monitoreo de las medidas y la evaluación de su efectividad. Pero para la ministra va mucho más allá. Una persona productora que incorpora el control y la cuantificación en sus procesos y registra su productividad se convierte en empresaria. Y eso mejora la gestión de la unidad productiva y con ello, su competitividad y resiliencia. Por último, el posicionamiento en el proceso de comercialización también mejora, al crear un nuevo tipo de relación con el consumidor, quien tiene la posibilidad de conocer no solo de dónde viene su café y quién lo produce, sino además, qué procesos lo caracterizan y lo diferencian de otros cafés en el mercado.



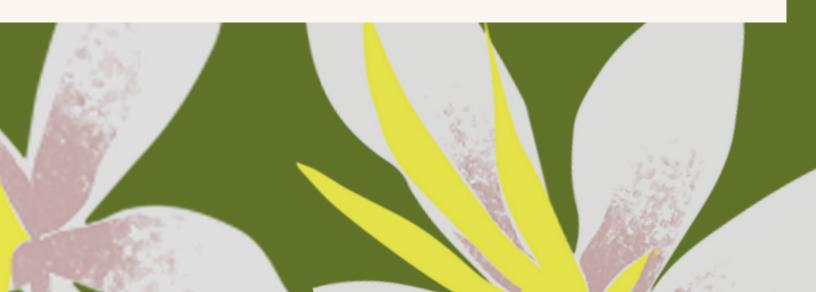
¿QUÉ VIENE PARA EL PAÍS EN EL TEMA NAMA TRAS LA FINALIZACIÓN DEL NSP CAFÉ?

Necesitamos escalar. Debemos seguir escalando, sobre todo los apoyos financieros, para que más personas productoras puedan adoptar los estándares NAMA, y eso para todos los subsectores agrícolas.

Todo proyecto que finaliza deja retos, ya sea porque quedaron pendientes de resolver o porque surgieron nuevos en el camino. Pero Meza corrige la palabra 'reto' y en su lugar prefiere referirse a una 'agenda que debe seguirse consolidando'. Se refiere al rol del sector financiero.

Hay que diseñar productos financieros a la medida de quienes necesitamos que hagan las transiciones, diseñarlos de acuerdo con las particularidades de cada subsector.

Explica que hay avances. Ya hay un protocolo verde firmado con los bancos, pero ese proceso debe acelerarse para poder escalar. Es una agenda que hay que seguir consolidando.









Las estrategias pueden ser muy interesantes, pero sin el sector productivo, no se puede hacer nada

La NAMA Café le ha dado al sector cafetalero y al país resultados que son tangibles y demostrables a través de distintas mediciones. Pero para Ana Cristina Quirós, viceministra de Agricultura y Ganadería, haber abierto el espacio para una discusión a nivel nacional acerca de la necesidad de producir en armonía con el medio ambiente es uno de los logros más importantes. Su relevancia, explica, radica en que permitió al sector -y no solo al cafetalero, sino al agropecuario en general- concebirse como un actor propositivo a la hora de pensar la problemática del cambio climático y poder así aportar en el proyecto país de la descarbonización de la economía.

SIN EL SECTOR PRODUCTIVO COMPROMETIDO, NO SE PUEDE HACER NADA

Al ser representante del sector público, es clara la confianza de Quirós en las políticas y sus instrumentos para hacer avanzar las agendas tanto macro como sectoriales. Sin embargo, la viceministra se apresura en señalar el carácter indispensable que tiene el involucramiento del sector productivo. —Por más fuerte que sea la intención de las estructuras institucionales, sin el sector productivo no se puede hacer nada. Nosotros podemos idear estrategias muy interesantes... a fin de cuentas quienes lo van a implementar son las personas del sector productivo.

EL TEMA DE LA SENSIBILIZACIÓN

Quirós, lejos de ver la sensibilización del sector productivo hacia los objetivos de medio ambiente como un proceso de convencimiento, lo entiende como uno en el que desde el inicio se le invita a participar. Y se lo hace para escuchar sus preocupaciones y necesidades, sus intereses y posibilidades y en conjunto, idear propuestas viables para su realidad. Cuando existe apropiación y participación en la construcción de soluciones, hay identificación y ello garantiza un grado mucho más alto de compromiso. Por ello cree que sería el primer consejo que le daría a un homólogo de otro país interesado en implementar una NAMA agrícola: que no construya una propuesta desde un escritorio y por el contrario, busque la representatividad de los sectores y los mecanismos para trabajar en conjunto.

En lograr los objetivos del NSP Café, son entonces las personas del sector productivo quienes se llevan el mayor crédito, pero los equipos técnicos de las instituciones hicieron un arduo trabajo de llevar el mensaje hasta quienes tenía que llegar, en co-crear para lograr el compromiso necesario e implementar las acciones necesarias.

Quirós resalta la mística del personal técnico y extensionista del MAG y el ICAFE en conjunto con el MINAE para lograr, primero, una sola visión articulada con un adecuado balance de perspectivas y luego, la implementación de las acciones.

Esto fue un trabajo en equipo resultado de un cada vez mejor entendimiento entre los sectores agropecuario y ambiental acerca de adónde queremos llevar la producción nacional. Fue además una auténtica alianza público-privada en la que todos como sociedad ganamos.

Otro tanto hay que reconocerle a la cooperación que ha confiado en apoyar este esfuerzo. Si bien estos son procesos largos que no quedan finalizados al momento en que cierra un determinado proyecto (en este caso el NSP Café), sus recursos son fundamentales para que las metodologías, las buenas prácticas y los enfoques queden debidamente demostrados y de ese modo se dejen iniciados los procesos que a mediano y largo plazo podrán continuar avanzando por sí mismos.

HAY MARGEN PARA MEJORAR MUCHO MÁS

Al reflexionar sobre algún reto que el NSP Café no haya podido abordar como ella hubiese querido, Quirós concluye que las condiciones existentes en el país y en el sector cafetalero daban para haber puesto metas más ambiciosas.

Viéndolo con un lente positivo, enfatiza en la importancia de que el proceso haya quedado iniciado y sobre todo, que en este se evidenciara que sí existe la voluntad necesaria para hacer las transiciones. Tanto los equipos técnicos institucionales como las personas en el sector productivo así lo demostraron. Se deja sentado un precedente para dar continuidad a lo comenzado y entonces sí, llegar a alcanzar metas mucho más ambiciosas.

QUEDAMOS EN BUEN CAMINO

En esta primera NAMA agrícola a nivel mundial el sector cafetalero costarricense sumó al prestigio que ya tenía y la atención se vuelve a poner en el café de Costa Rica, ya no solo por su calidad, sino por ese nuevo valor agregado de índole ambiental.

Quirós ve el potencial que esta exposición tiene en el mediano y largo plazo, y no solo para el sector cafetalero, sino al abrir camino para otras NAMAs de otros subsectores también exportadores que, actuando como una especie de embajadores, continuarán a su vez posicionando a Costa Rica como un país capaz de adaptar sus prácticas productivas para alcanzar economía que es al mismo tiempo dinámica y baja en emisiones.

La propuesta de producir bajo en emisiones es una para la que tenemos la ambición de extender a todos los subsectores agropecuarios. Vamos en esa línea. Una cosa son las NAMAs, pero también tenemos otras estrategias que dirigen la agricultura hacia una reducción en los insumos -y con ello en los costos- y una mejora en el rendimiento. Curiosamente todo ello a su vez nos lleva hacia una baja en emisiones.







Xinia Chaves ocupaba la silla de viceministra de agricultura cuando se empezó a hablar de una NAMA en el sector agrícola. Cuenta que nunca dudó de que café tenía que ser la primera NAMA agrícola, porque lo ambicioso e innovador de la iniciativa obligaba a aliarse con un referente sólido, maduro y de credibilidad nacional como siempre ha sido el ICAFE.

La fundación en 1933 del ICAFE -institución pública no estatal regulada por ley de la república No. 2762- fue la materialización de la importancia cultural, económica y social que el café tuvo desde antes de nuestra independencia. Desde entonces, el ICAFE ha jugado un rol crucial en mejorar la productividad del café de Costa Rica a través de investigación y asistencia técnica y de promover su consumo en los mercados nacional e internacional.

Esa historia explica el alto grado de cohesión a lo interno del sector y con su institución rectora, lo cual brindó dos condiciones que fueron fundamentales para el desarrollo del NSP Café: la primera, capacidad confiable para generar datos duros para la elaboración de diagnósticos y la definición de compromisos y acciones y la segunda, robustez a escala nacional para "bajar" las acciones desde los órganos de decisión, pasando por los técnicos y hasta la finca.



El proceso no estuvo libre de dificultades, y Chaves enumera dos primordiales: primero, aterrizar (¿qué más aterrizado que la agricultura?) y `tropicalizar´ conceptos abstractos nacidos de una filosofía y perspectiva euro-centristas. Segundo, armonizar dos fuerzas que históricamente han operado como opuestas: agricultura y ambiente. En lograrlo considera que el ICAFE fue un auténtico catalizador, pero se apresura en dar crédito a la mística del personal institucional involucrado en el proceso de moderar y alinear las posturas hacia el logro del objetivo común propuesto: NAMA Café.

DE CARA AL FUTURO: ¿DÓNDE ESTAMOS Y QUÉ VIENE?

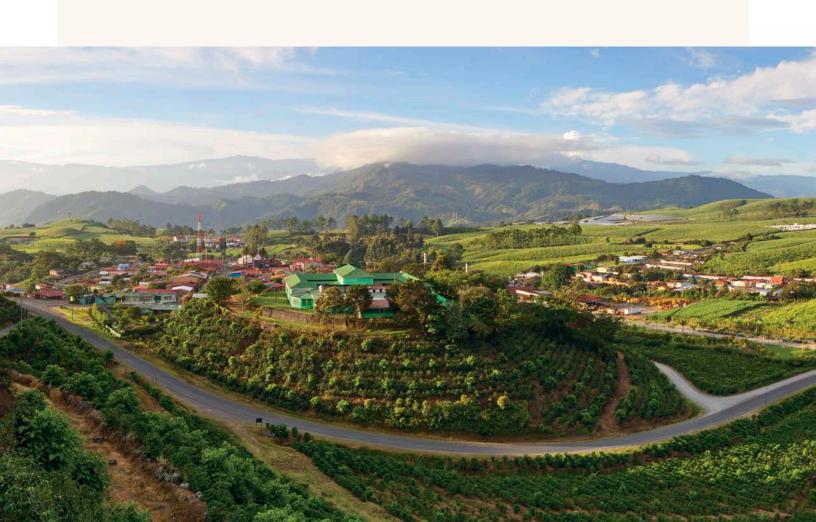
Chaves aspira -y cree absolutamente factible- a tener a la totalidad de la producción y beneficiado del café de Costa Rica alineado con las prácticas NAMA. Para lograrlo, la gerencia técnica del ICAFE prepara ahora el plan que especificará la progresión y marco temporal en que se desarrollarán las acciones, pero es consciente y lamenta que la pandemia ha impuesto barreras importantes al desarrollo de actividades presenciales, las cuales considera insustituibles para el entorno agrícola.

El interés de aprovechar las tecnologías de la información y la comunicación como aliadas llevó a la creación y puesta a disposición de las personas productoras la aplicación móvil CRCAFE. Entre otras funciones, es una herramienta para la recolección y medición de datos desde la finca (que también darán contenido al proyecto de trazabilidad y sostenibilidad); es asistencia técnica remota desde el ICAFE hacia la finca y es promoción y mercadeo, al generar un código QR que estará impreso en los paquetes y permitirá al consumidor final conocer las buenas prácticas bajo las cuales se ha producido ese café que está comprando.

Chaves es optimista de que las condiciones son favorables para dar continuidad a lo iniciado con el proyecto: el país queda con la 'Estrategia nacional de café bajo en emisiones y resiliente al cambio climático'; hay resultados tangibles que colocan al ICAFE en una mejor posición a la hora de buscar apoyo de la cooperación y se adquirió una cantidad invaluable de conocimiento, tanto en las instituciones como en el sector productivo.

Por ejemplo, resalta los avances logrados en relación con las mediciones de gases de efecto invernadero. Chaves cuenta que los números que se manejaron para el establecimiento de la línea base y de los compromisos a que se debía aspirar no reflejaron de forma certera la cuota real de emisiones del sector, porque no existía esa claridad ni ejemplos de dónde aprender (no olvidemos que fue la primera NAMA agrícola del mundo). En consecuencia, admite que los indicadores no fueron todo lo ambiciosos que podían haber sido, pero rescata que es una lección que quedó y que será importantísima para informar futuras NAMAS.

No somos los mismos. Aprendimos por qué hay que medir, qué medir y cómo medir. Aprendimos a identificar las vulnerabilidades y riesgos (tanto de hacer como de no hacer). Aprendimos cómo hacer las mejoras. Claramente es un proceso, pero cada vez nos va pareciendo más natural implementar las buenas prácticas.



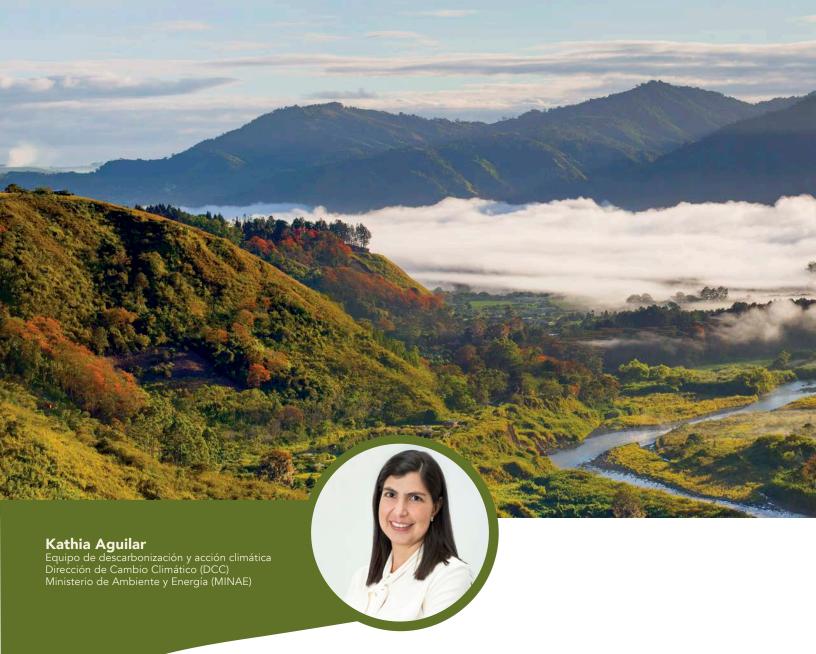
EFECTOS DEL NSP CAFÉ QUE TRASCIENDEN EL CAFÉ

Para darle continuidad a la de café o desarrollar cualquier otra NAMA agrícola, Chaves considera fundamental que la institucionalidad de ambiente y agricultura se alíe con las organizaciones que representan y conocen a cada sector. Son éstas, tal cual sucedió con ICAFE, las que tienen el conocimiento y las relaciones para promover las prácticas entre quienes a fin de cuentas llevarán el peso de la transición, ya sea a nivel de las fincas o de las plantas procesadoras.

Para motivar a los cambios, Chaves recomienda enfatizar en que el impacto económico que se genera en el sector productor no se limita a lo que se le compense en el mercado a través de una certificación, sino que éste comienza desde que las buenas prácticas le permiten ahorrar en el proceso productivo: en cantidad de insumos, de agua, de electricidad.

Siempre hubo esa esperanza de que, si hacíamos las cosas bien en café, estábamos generando las oportunidades, las condiciones para seguir impulsando políticas agroambientales en muchos otros sectores. Yo creo que sí lo logramos.





Reconocer los aportes del café en todos los pilares del desarrollo sostenible

Lo que no se mide no se puede controlar y por ende, mejorar.

De esta forma aborda Kathia Aguilar lo que considera uno de los principales retos enfrentados a la hora de arrancar con el NSP Café. Y lo dice porque cuantificar no es lo usual en el sector agrícola en que la mayoría de las actividades se realizan de forma empírica y "a ojo de buen cubero". De ese modo, desarrollar las capacidades entre personas productoras para adquirir una cultura de medición, monitoreo, reporte y seguimiento fue una de las acciones críticas del proyecto.



SECTOR AGRO: NI HÉROE NI VILLANO

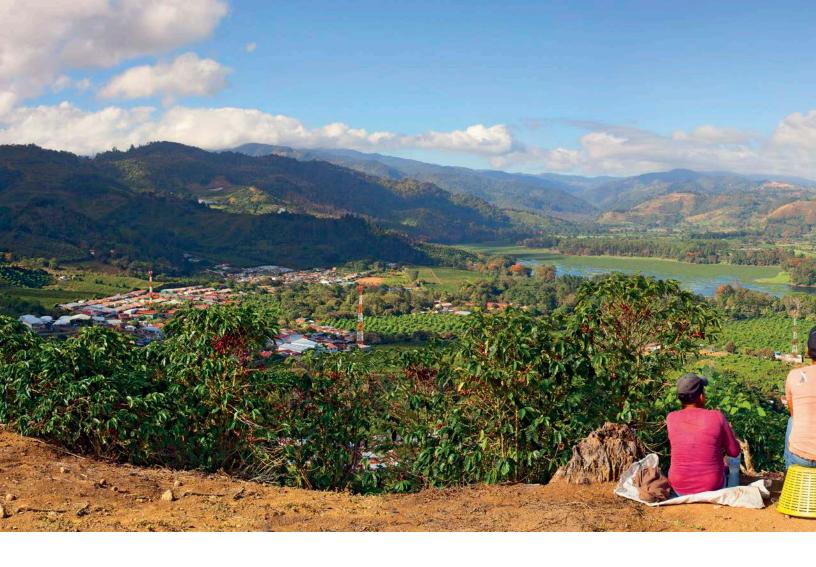
Para Aguilar, si bien es loable alinear a todos los sectores en una ruta hacia la baja en las emisiones, debe también existir mesura en cuanto a la cuota de responsabilidad que se le pretende asignar al sector agrícola -y en este caso específico, al cafetalero-, máxime si en la ecuación se contempla también lo que el sector remueve en carbono.

Considera que un enfoque que hace más justicia al sector cafetalero, con sus falencias y sus aportes, es el de objetivos de desarrollo sostenible, porque logra equilibrar el rol tan importante que juega en los ejes económico, social y ambiental.

EL CAFÉ DEL FUTURO

El NSP Café dejará al sector equipado con la 'Estrategia nacional de café bajo en emisiones y resiliente al cambio climático' que servirá para dar continuidad a las acciones iniciadas bajo el proyecto e incidir en todos los eslabones de la cadena.

Pero, ¿de qué manera concreta aportará esta estrategia en la transformación del sector cafetalero? Aguilar ve de gran peso el contar con un instrumento que no solo es en sí mismo orientador, sino que enmarca al sector de forma coherente en un proyecto país hacia una economía baja en emisiones y resiliente. Demostrar la existencia de un compromiso país con un hilo conductor claro hasta el sector es crucial a la hora de pretender optar por apoyo de la cooperación internacional.



COMPRENDIENDO LO QUE FUNCIONÓ

Entre los diversos actores involucrados en la implementación de este proyecto existe unanimidad en calificarle como exitoso. Para Aguilar una parte importante del éxito se le puede atribuir a la proactividad del sector cafetalero que tradicionalmente se ha mostrado interesado en ser partícipe en iniciativas de índole medioambiental.

...Y LO QUE FALTA

A la fecha, las empresas que implementan las buenas prácticas y adoptan tecnologías alineadas a la NAMA Café podrían optar por la obtención de un reconocimiento organizacional que da cuenta de operaciones bajas en carbono y por qué no, resilientes por su accionar bajo el componente de sistemas agroforestales. Aguilar explica que, al no estarle otorgado al producto en sí mismo y por ende, no poder colocarse en la etiqueta de la bolsa de café, este reconocimiento no permite la comparabilidad técnicamente estricta entre procesos de producción de café desde la obtención de materias primas hasta la puesta en el anaquel o en el puerto de embarque con su correspondiente análisis de ciclo de vida. Por ello, se trabajó en conjunto con el Instituto de Normas Técnicas de Costa Rica (INTECO) para el desarrollo de una norma de etiquetado ambiental que recoja la huella de carbono del producto. Además de los procesos que ocurren dentro de los linderos de la organización (empresa productora), este proceso normará también la medición a lo largo de todos los eslabones de la cadena.



Aguilar concede que todo esto, que suena muy bien en el sector ambiental, es, en efecto, una carga adicional en esfuerzo y costos para quien produce. Para que sea sostenible, el sector productor necesitará ver un reconocimiento que se traduzca en mejores precios. A este momento, admite, no se percibe aún una consciencia ambiental tan desarrollada entre los consumidores como para motivarles a pagar un extra por un café que, además de calidad de taza, tiene un valor agregado en términos ambientales.

Por lo pronto, quizás la noción que más aporte es la de proceso. Comprender que se trata de acciones en curso que son parte de un camino en el que poco a poco se va sumando a través de mayor sensibilización y reconocimiento entre los consumidores y resiliencia y productividad a lo largo de la cadena cafetalera.

En especial en el marco de esta pandemia, la recuperación de todos los subsectores económicos presentará oportunidades y amenazas para mejorar la resiliencia con enfoque de economía verde. Para Aguilar es importante como país no perder el rumbo, evitar caer en trayectorias intensivas en carbono, y, por el contrario, mantener la coherencia en las decisiones y elecciones que se realicen para que la recuperación sea baja en emisiones.



Xiomara González

Asesora del despacho del ministro y la vicemininistra de agricultura y ganadería Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)

Tirar una piedra al agua y ver las ondas expansivas

La vinculación de Xiomara González desde junio de 2018 en el proyecto NSP Café se dio de forma orgánica por su quehacer con cambio climático y café dentro del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

AGRO Y AMBIENTE: UNA ALIANZA QUE NO ES CASUAL

Para González, articular a la institucionalidad rectora de los sectores involucrados en la NAMA Café, si bien fue un reto como cualquier iniciativa intersectorial, tuvo la ventaja de que en Costa Rica se viene trabajando desde la década de los 70's en un enfoque agroambiental. Más adelante el país desarrollaría el sistema de pagos por servicios ambientales (PSA), muchos de los cuales ocurren en fincas o zonas colindantes.

En el contexto de cambio climático, la NAMA Café ha venido a sumar a un proceso en que cada vez queda más claro que, aparte de las zonas de protección absoluta, el país necesita también de la participación de las áreas productivas en los esfuerzos de conservación, mitigación y adaptación al cambio climático. Una manera efectiva de lograrlo es optimizando las prácticas agropecuarias de modo que sean instrumentales en los esfuerzos típicamente ligados a medio ambiente.

ARTICULACIÓN TÉCNICA FORTALECIDA PARA LA CAFICULTURA SOSTENIBLE

Para González, un resultado colateral del proyecto fue lograr articular de forma más efectiva al MAG y al ICAFE, lo que ha facilitado trascender la NAMA Café para generar otras iniciativas.

Describe como gratificante ver que los grupos técnicos de cada región que implementaron el componente de gestión del conocimiento se vincularon y mejoraron la articulación de forma tan significativa. Para ella es titánico el trabajo de las personas técnicas en campo que ponen la excelencia técnica y el logro de los objetivos por encima de su sombrero institucional y cree importante visibilizar y dar a conocer ese aspecto como un resultado positivo más. Esto la ha llevado a confiar en que este trabajo conjunto producirá resultados concretos en futuras iniciativas de caficultura sostenible.

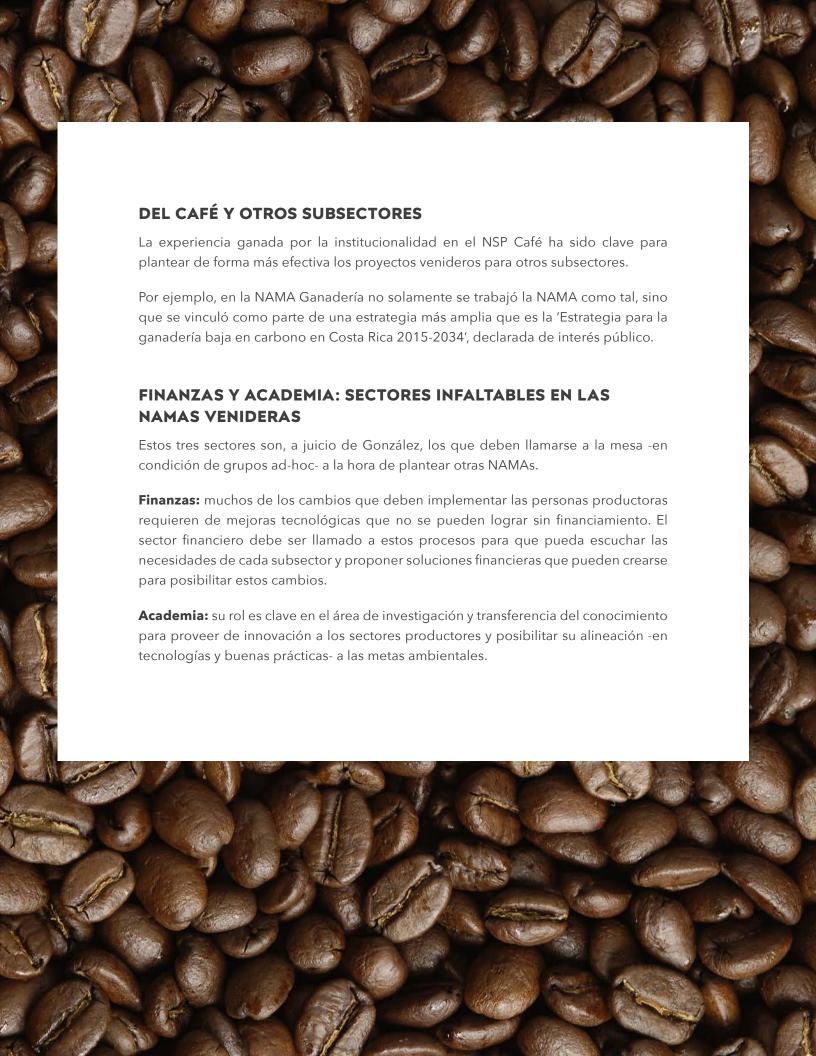
Este proyecto fue como tirar una piedra al agua y ver las ondas expansivas: se ve cómo de algo muy concreto pueden seguir dándose resultados que por completo trascienden el NSP Café y la NAMA misma.

¿ES DIFÍCIL LOGRAR UN INVOLUCRAMIENTO ACTIVO DEL SECTOR PRODUCTOR?

Para González, es un tema de abordaje. Presentársele al sector con una actitud de culpabilización, de endilgarle todos los males de la crisis medioambiental obviamente no generará la mejor respuesta. Es necesario primero medir y tener claridad de la responsabilidad real del sector en la cuota de emisiones y otros impactos y entonces sí, comenzar a plantear iniciativas.

Pero, y esto es fundamental, toda iniciativa debe ir de la mano de proveer para el sector respuestas a los aspectos de productividad. Una persona productora no vive de la conservación, y González sostiene que esa es una sensibilidad que debe generarse y desarrollarse desde la "acera" medioambiental.

Por ello las acciones de mitigación no pueden ir solas, sino que deben acompañarse con las de adaptación y trabajar junto con el sector productor para generar alternativas para una mejor resiliencia y garantizar su productividad y rentabilidad en condiciones climáticas que ya sabemos serán adversas.



Jimmy Ruiz Coordinación del Programa Nacional de Café Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)



NAMA Café no es un proyecto acabado: es un proceso dinámico de mejoramiento continuo

Jimmy Ruiz es ingeniero agrónomo del MAG y ha formado parte del comité técnico de la NAMA Café. Desde un punto de vista agronómico, explica, el NSP Café apoyó el proceso hacia una caficultura más sostenible basada en prácticas que buscan equilibrios en la finca. Entre otras, estas prácticas están referidas a la implementación de sistemas agroforestales, realización de podas, una adecuada dosificación de las fertilizaciones, obras de conservación de suelos para evitar la erosión y mejorar las poblaciones de microorganismos. En suma, se trata de mejorar las prácticas culturales convencionales en ciertos detalles importantes.

Aunque en principio los ingenieros tendemos a ser muy estructurados, lo cierto es que en la agronomía trabajamos con seres vivos y eso nos hace, como ingenieros, a ser más abiertos a las dinámicas propias -siempre cambiantes- de los seres vivos. Nuestro trabajo con una persona caficultora en una zona determinada no está basado en absolutos... incluso tenemos que tomar en cuenta la parte sociológica de esa persona.

Ruiz considera que ese carácter dinámico de las ciencias agronómicas contribuyó a que la recepción de las buenas prácticas impulsadas en el marco de la estrategia NAMA fuese tan positiva entre el personal técnico de extensión tanto del ICAFE como del MAG.



Siempre en relación con su gremio, Ruiz afirma que existe una cada vez más fuerte consciencia de que no es posible continuar con una agricultura que consume los recursos ambientales de forma insostenible. Las NAMAs agrícolas ofrecen una alternativa para poder seguir produciendo al tiempo que se consideran las variables ambientales. Ruiz sí cree que entre las personas caficultoras exista convicción por hacer la transición a una caficultura más armónica con el medio ambiente. Y lo más interesante es que las prácticas que promueve la NAMA Café tienen efectos que son positivos, no solo sobre esas variables ambientales, sino también sobre la rentabilidad.

¿DÓNDE QUEDA LA NAMA CAFÉ AL FINALIZAR NSP CAFÉ?

Ruiz es claro en que la NAMA Café no es un proyecto acabado, sino un proceso de mejoramiento continuo de la caficultura. Con esa visión de proceso, al finalizar el NSP Café la iniciativa NAMA Café entra en una tercera etapa para la cual el país busca fondos de la cooperación, esta vez con la ventaja de no solo estar amparada en políticas nacionales para la descarbonización de la economía, sino también contar con los resultados alcanzados en el NSP Café como carta de presentación.

Para Ruiz es importante resaltar que la aspiración de escalar los logros del proyecto es parte de una visión coherente de largo, mediano y corto plazo: a partir de ahora, hay una línea lógica que parte de la Política nacional de café y pasa por la Estrategia nacional de café bajo en emisiones y resiliente al cambio climático -formulada con el apoyo del NSP Café- con base en las cuales estarán orientados los planes de acción de la NAMA Café por los próximos cuatro años.

No se trata solo de instrumentos abstractos. Ruiz enumera algunas acciones tangibles en las que se traducirán estos: una cooperación técnica por 20 meses con apoyo del Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) para la ampliación de la NAMA Café a más productores -sobre la base del NSP Café-; un proyecto llamado RECSOIL para la recarbonización del suelo cafetalero con un incentivo para las personas caficultoras y cuyo fundamento también se encuentra en las prácticas promovidas por el NSP Café; un proyecto derivado del NSP Café que destinará parte de los fondos remanentes de este para apoyar la transición hacia tecnologías más eficientes en los beneficios y continuar con el incentivo para la arborización y adecuada gestión de las fincas y por último, la búsqueda de apoyo internacional para la continuidad de la iniciativa en el mediano y largo plazo.

MÁS ALLÁ DEL CAFÉ

Precisamente el proceso de ampliación de la NAMA Café sobre la base de resultados alcanzados ha generado el interés de subsectores agrícolas como caña de azúcar, arroz y musáceas, que en este momento se encuentran en las primeras fases de planteamiento de sus propias NAMAs. Con caña de azúcar ya hubo un primer acercamiento y ya se pudo exponer los resultados de la NAMA Café para enriquecer su proceso.

Ruiz cree que en la generación de otras NAMAs agrícolas es crucial que la institucionalidad sepa aprovechar, por un lado, las credenciales del país en materia medioambiental, y por el otro, la existencia de sectores agrícolas ambientalmente educados y sensibilizados y con condiciones socioculturales favorables al cambio. Ambos factores, unidos a los resultados del NSP Café crean un escenario sumamente favorable para acceder a fondos de la cooperación e impulsar estos procesos.

DESARROLLAR UNA IDENTIDAD ENTRE LOS CONSUMIDORES

Definitivamente debe trabajarse fuertemente no solo en el componente de las acciones sustantivas para que el sector mejore en términos de su huella ambiental, sino en el de promoción para la colocación en los mercados de estos productos con un sello diferenciador. El NSP Café sí trabajó este aspecto para algunos mercados internacionales, pero quedó en evidencia que debe hacerse con mayor fuerza.

Ruiz está convencido de que hay potencial para promocionar este aspecto diferenciador dentro del mercado nacional, pero aclara que tal iniciativa deberá coordinarse con un eje de educación al consumidor y trabajar en el porqué de la importancia de comprar productos con este valor agregado y por qué amerita pagar un poco más por él.

Para lograrlo habrá que apelar también a una cuestión identitaria sobre lo que cada persona puede aportar a su sociedad -y en última instancia, al planeta- a través de algo tan cotidiano como sus elecciones de consumo.



Carlos Fonseca

Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE)

Victor Vargas Producción sostenible Ínstituto del Café (ICAFE)

Las 'buenas prácticas NAMA Café' son ahora 'buenas prácticas del sector cafetalero'

Carlos Fonseca y Víctor Vargas representan al ICAFE en el comité técnico de la NAMA Café. Ambos funcionarios coinciden en que el compromiso con que el ICAFE asumió su rol en la implementación de las acciones del NSP Café hizo que estas trascendieran el proyecto y pasaran a formar parte intrínseca del quehacer de la institución. Con ello, aseguran, la iniciativa logra su sostenibilidad porque no depende de la vigencia de un proyecto o de la existencia de apoyo externo. Dicho de otro modo, las "buenas prácticas NAMA Café" son ahora "buenas prácticas-ICAFE o del sector cafetalero".

CONTEXTUALIZACIÓN, METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS Y ATENCIÓN AL ASPECTO ECONÓMICO

Tanto Fonseca como Vargas valoran positivamente la decisión de haber comenzado el componente de capacitaciones con un curso de formación de formadores cuyos grupos de estudio y trabajo se establecieron en virtud de las regiones. Este aspecto, aseguran, fue relevante en tanto contribuyó a una mejor contextualización de las prácticas de acuerdo con las especificidades ambientales, socioeconómicas y hasta culturales de cada realidad.

Explican que para lograr una buena recepción de las buenas prácticas en finca y en el beneficio utilizaron metodologías participativas y dinámicas, procurando que todas quedasen demostradas y validadas.

Conceptos más abstractos como el de cambio climático, emisiones de GEI y carbono neutralidad requirieron de más paciencia y un trabajo de adaptación y "traducción" de las terminologías al contexto costarricense, y a efectos más tangibles para el sector agro.

Otro elemento importante fue dirigir la atención hacia el impacto económico positivo que tiene implementar las buenas prácticas, tanto en aumento en la productividad como en ahorro durante el proceso productivo; tanto en la finca como en el beneficio.



Parte de la sostenibilidad debe ser ambiental, pero también económica y social. Nada hacemos con 'qué bonitos los pajaritos' si eso no genera ni con qué subsistir. '¿Qué bonitos los pajaritos'?, sí, pero qué bonita la productividad y la familia y tener un proyecto armónico.

EL CAMBIO NO SE LOGRA CON LA MERA TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS

Ese hecho lo tienen claro en el ICAFE y lamentan que la pandemia haya puesto freno al plan que tenían para 2020 de dar seguimiento al grado de implementación de las buenas prácticas para poder entender qué hizo que determinadas personas hicieran los cambios. Lo contrario es igualmente importante: comprender qué fue lo que faltó entre quienes no hicieron los cambios: ¿conocimientos?, ¿motivación?, ¿capacidad?

Se han intentado virtualizar las actividades de capacitación, pero coinciden en que no ha tenido efectividad, ni en el poder de convocatoria ni en la efectividad para la transmisión de conocimientos.

¿Y SI EL CONSUMIDOR NO ENTIENDE LAS EMISIONES DE GEI?

El componente de promoción y mercadeo, dicen ambos funcionarios que les dejó una lección importantísima, cual fue que en Europa los tostadores no estaban al tanto de un concepto abstracto como el café bajo en emisiones, pero sí de aspectos más tangibles -o quizás emocionalmente más accesibles- como la protección de la extinción de una especie determinada, como un perezoso o una lapa verde.

Llegar a esa comprensión es crucial para adaptar la estrategia de posicionamiento y mercadeo, pues, como dice Fonseca:

¿Cómo nos van a pagar más por un café bajo en emisiones si ni siquiera saben qué son las emisiones de GEI, qué es carbono neutralidad y menos qué es una NAMA?

Otra lección que extraen de las acciones de promoción y mercadeo es que en Costa Rica no sabemos vender café. Y no sabemos, porque siempre nos han comprado el café. No hemos, pues, ni desarrollado la mentalidad ni adquirido las herramientas para con intencionalidad y con apropiación de lo que tenemos, salir a ofrecer, educar y enamorar a potenciales clientes de nuestro producto.

Estiman que los cursos de capacitación impartidos a 45 personas encargadas y las giras comerciales fueron un auténtico "cambio de chip mental" entre quienes tuvieron la oportunidad de participar. Con todo lo angustioso que puede llegar a ser una experiencia inmersiva, tanto Vargas como Fonseca concuerdan en lo gratificante que fue ser testigos de la transformación de estas personas y verlas pasar de ser "a quienes les compran y les ofrecen un precio tómelo-o-déjelo" a ser "quienes venden y ponen un precio convencidos de su propuesta de valor".

La verificación de resultados concretos en este componente es otro aspecto que faltaba por implementar y que quedará para una fase posterior por motivo de la pandemia.

NAMA CAFÉ FUERA DE NUESTRAS FRONTERAS

El ICAFE ha colaborado con institutos del café de países como Honduras, El Salvador, Perú y República Dominicana. Con Panamá apoyaron en unas primeras capacitaciones y Nicaragua ha mostrado interés en iniciar el proceso.

Las colaboraciones han sido de forma bilateral con alguna facilitación del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y la GIZ. A nivel del Programa Cooperativo Regional para el Desarrollo Tecnológico y Modernización de la Caficultura (PROMECAFE), se baraja la posibilidad de alguna iniciativa afín a la NAMA de carácter regional, pero la idea es aún incipiente y el camino es largo. Se reconoce que hay barreras tanto de índole conceptual, como de coordinación interinstitucional e intersectorial entre países que requerirán de mucho trabajo, recursos y alineamiento de voluntades.

Por lo pronto, para Costa Rica las NAMAs agrícolas parecieran tener posibilidades de desarrollo y la del café, de continuidad. Fonseca aclara que esto es así porque la NAMA Café llegó a calzar de forma perfecta en el contexto de un proyecto que como país nos lleva hacia la descarbonización.

Nosotros queremos que la caficultura sea sostenible y sea resiliente al cambio climático. La única manera de que esto sea así es que implementemos las buenas prácticas como deben hacerse. Solo así tendremos caficultura por 200 años más.





Ahora hay muchos más ingredientes para continuar el camino hacia una caficultura sostenible

Geo-ecólogo y agroforestal, formado en la Universidades de Bayreuth en Alemania y la Universidad de Florida en los EE. UU., el Dr. Reinhold Muschler trabaja como profesor de agroforestería, agroecología, producción orgánica y diversificación de sistemas en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Costa Rica.

El Prof. Muschler brindó apoyo técnico al NSP Café en forma de varias sesiones de capacitación tanto a personal técnico y extensionista como a personas productoras en finca. Entre los objetivos principales estaba el fomento de una mayor consciencia sobre la importancia fundamental de la diversificación productiva y funcional mediante el manejo de árboles apropiados en las fincas cafetaleras para generar beneficios ecológicos y económicos. Además, Muschler contribuyó con insumos para el desarrollo del sistema de medición, reporte y verificación (MRV) para documentar la reducción de las emisiones.

LOS ÁRBOLES Y SUS MÚLTIPLES ROLES

Las capacitaciones enfatizaron el impacto positivo de la presencia de árboles tanto en la mitigación como la adaptación al cambio climático, así como la importancia de la diversificación de cafetales para fines productivos y de conservación ambiental.

Para Muschler, parte de los esfuerzos que como país deben hacerse ahora consisten en revertir una tendencia iniciada en la década de los 80 en que la caficultura del país se decantó por una fórmula que favorecía poca o ninguna sombra con un intenso paquete de agroquímicos. Esta visión, enfocada en maximizar la producción en el corto plazo, también fue la norma en otros países como Colombia y Brasil y llevó a un alto costo ambiental en forma de la degradación de suelos, aguas y biodiversidad que se pagaría en el largo plazo por los ecosistemas y las generaciones futuras.

Muschler considera que, en general, los caficultores muestran una mayor inclinación a valorar de forma positiva la presencia o la introducción de árboles en sus fincas. Podría ser que, por su relación estrecha y diaria con la naturaleza, estas personas son capaces de percibir más fácilmente los beneficios que aportan los árboles, tanto para los cafetos como para complementar los ingresos de sus familias en el caso de árboles frutales o maderables.

A sabiendas de las condiciones climáticas adversas que deberán enfrentar los cafetales en el futuro por temperaturas más altas, lluvias y vientos más fuertes, así como sequías más pronunciadas, la presencia de árboles con atributos adecuados y bien manejados puede aumentar la resiliencia de los cafetales significativamente, explica Muschler.

Aunque los beneficios de asociar árboles con café tienden a ser mayores en zonas sub-óptimas, a mediano y largo plazo será indispensable incluir un mayor número de árboles y diversificar las especies en todas las zonas cafetaleras. De ese modo se generarán los servicios ambientales de los cuales depende la salud, no solamente de los cafetales, sino también de la humanidad.

APUNTES PARA EL AVANCE

Para el futuro es clave enfatizar el trabajo con personas motivadas y anuentes a los cambios necesarios para poder demostrar beneficios concretos y así convencer incluso a las personas más escépticas.

Haber llegado con el apoyo del NSP Café a 8.289 personas en fincas y a 590 extensionistas es un logro indiscutible, pero Muschler cree que este logro debe verse apenas como un primer paso en el camino hacia una transformación sistemática de todo el sector cafetalero. Este camino deberá necesariamente incluir el desarrollo de una estrategia de motivación continua que genere beneficios tangibles para toda la cadena de valor del café. En esta, señala, el mercadeo representará un reto importante hasta tanto no se establezcan premios sustanciales para un café producido bajo en emisiones.

Muschler no duda en afirmar que el NSP Café ha permitido establecer una base sólida para la transformación de todo el sector cafetalero, pero será de suma importancia concatenar proyectos complementarios que construyan sobre los avances logrados y que se refuercen mutuamente. Si el NSP Café logró que el 84% de los caficultores participantes implementasen al menos dos buenas prácticas agrícolas, Muschler considera que, con el apoyo de otros proyectos que apoyan este proceso de manera sistemática, se puede lograr la meta ambiciosa de transformar todo el sector cafetalero hacia una producción que, al tiempo que es rentable, sea también amigable con el medio ambiente y contribuya al logro de las metas de la descarbonización de Costa Rica. No obstante los retos sustanciales, Muschler es optimista.

Al inicio del proyecto no había mucha consciencia sobre las prioridades por tratar, las dificultades por enfrentar y cómo visualizar una transición. Yo creo que ahora que finaliza el proyecto hay muchos más ingredientes para afinar la continuidad en este camino hacia una caficultura verdaderamente sostenible.





NSP CAFÉ

DESDE LA COOPERACIÓN





A pesar de ser responsable de aproximadamente el 20% de las emisiones de GEI a nivel global, el sector agropecuario no ha sido tradicionalmente considerado como prioritario en las negociaciones internacionales sobre mitigación del cambio climático. Esto empezó a cambiar cuando en el 2012 Costa Rica inició la búsqueda de fondos para implementar la NAMA Café, que se caracteriza por ser tanto la primera NAMA agrícola del mundo como la primera NAMA a nivel global a ser apoyada por la NAMA Facility, iniciativa establecida por el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de Alemania (BMU) y el Departamento de Negocios, Energía y Estrategia Industrial del Reino Unido (BEIS) y posteriormente cofinanciada por el gobierno danés y la Comisión Europea, con el objetivo de proporcionar apoyo financiero y técnico a países en vía de desarrollo para la implementación de NAMAs ambiciosas en sectores relevantes.

Según Andreas Villar, director país de la GIZ en Costa Rica, el país ha sido siempre percibido como un actor muy proactivo y constructivo en los espacios internacionales de negociación sobre cambio climático. Sin embargo, el "doble récord" establecido por la NAMA Café desde su propia conceptualización, ha logrado posicionar aún mejor a Costa Rica a nivel internacional, como un país a la vanguardia.

UNA NAMA PARA COSTA RICA... Y PARA EL MUNDO

A nivel global se sabe que, en comparación con otros países, Costa Rica no es un país de grandes emisiones. Sin embargo, si no se logra comprobar a través de ejemplos sectoriales que sí se puede lograr el cambio, que sí se puede lograr la transformación, no vamos a ser exitosos a nivel mundial, porque hay que convencer a muchos países que hoy en día no son tan vanguardistas ni tan ambiciosos.

Por ello, la NAMA Café de Costa Rica tiene una gran relevancia no solamente a nivel nacional por sus aportes a la reducción de emisiones en el sector agropecuario, sino también a nivel global por cumplir el rol de proyecto ejemplar que demuestra que sí se puede realizar una transformación sectorial hacia la descarbonización. Prueba de esto es que varios países en diferentes regiones están empezando a trabajar sus propias NAMAs agrícolas.

NAMAS: VINCULANDO EL MEDIO AMBIENTE CON LOS SECTORES PRODUCTIVOS

El enfoque sectorial hacia la descarbonización implica para Villar un importante trabajo de acercamiento a actores que tradicionalmente no han sido los que han llevado la batuta en las negociaciones internacionales sobre cambio climático.

El gran reto en cambio climático no es convencer a los ministerios de ambiente, sino a los ministerios de agricultura, de transporte, de obras públicas y vivienda o hacienda, entre otros. Ahí muchas veces existen muy pocos conocimientos sobre cambio climático, porque no es el tema de ellos. Pero sí hay posibilidades que desde mi sector yo pueda contribuir a la reducción de emisiones de GEI.

LOS ACTORES Y SUS BENEFICIOS SON LA CLAVE

Comenta Villar que desde su punto de vista el principal logro del NSP Café ha sido mejorar la cooperación y articulación entre todos los actores involucrados en la cadena de valor del café, desde los ministerios (ambiente y energía, así como agricultura y ganadería) hasta los productores de café, pasando por las entidades sectoriales como el ICAFE, la academia, las cámaras y las asociaciones locales.

Varios son los factores que permitieron alcanzar este logro. En primer lugar, todos los actores del sector demostraron una fuerte voluntad política y un claro compromiso de participación. En segundo lugar, la posición neutral de la GIZ, como una entidad sin intereses políticos o económicos propios, facilitó el proceso de convocar a los diferentes actores necesarios para gestionar este proceso de transformación. Finalmente, una mención especial merece la aceptación y confianza de la que goza en el sector cafetalero el ICAFE, como el ente que mejor lo conoce y lo representa en sus intereses.

Para Villar, uno de los principales aprendizajes derivados del proyecto es que en este sistema de cooperación cada actor debe tener claro cuál va a ser el beneficio concreto derivado de su participación en la iniciativa. Para ello fue clave plantear el proyecto como una iniciativa cuyo objetivo primordial no era necesariamente la reducción de emisiones de GEI, sino la mejora en los procesos a lo largo de la cadena de valor del café, desde el campo hasta la taza.

Un factor de éxito ha sido hacer ver a todos los actores que, explorando eficiencias económicas a través de nuevos métodos de producción, pueden lograr una mejor estabilidad e incluso ganancia económica.

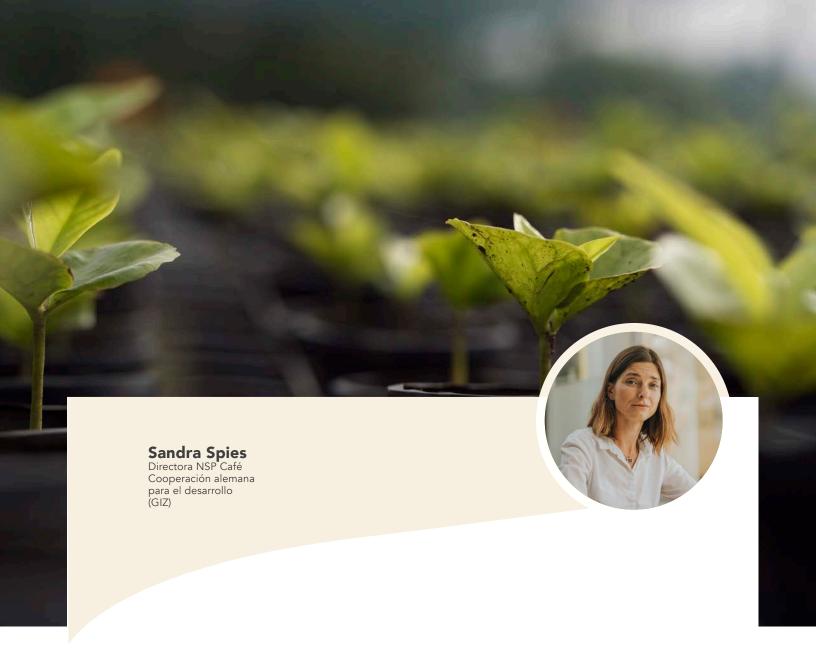
Villar no duda de que en tanto que los actores del sector puedan constatar de primera mano que una producción baja en carbono aumenta la calidad del producto, que esta mejora en la calidad les permite acceder a nuevos mercados, lo cual a su vez se traduce en mayores ventas y un mejor precio, estos no perderán el interés por participar.

LAS PERSONAS DETRÁS DE LAS GIGATONELADAS

Para Villar, uno de los principales elementos que distinguen y dan relevancia al proyecto del NSP Café es que, por medio de sus acciones, se lograron conectar la grande agenda global de cambio climático con las vivencias de las personas que trabajan en la cadena de valor, así como de las personas que consumen el producto final.

Comenta que el gran reto del cambio climático es que este sigue siendo muy abstracto para la mayoría de las personas. En los foros internacionales se establecen metas de reducción de x cantidad de gigatoneladas de CO2, pero esto, ¿qué implicaciones tiene en la vida cotidiana de las personas? De ahí la importancia de poder demostrar de forma tangible que las acciones de mitigación tienen tanto un efecto particular como un efecto global. Según Villar, el NSP Café logra exactamente esto.

Personalmente, recuerdo cuando llegué a tener en la mano un paquete de café bajo en carbono. Pensé: acá tengo en la mano el producto, especial y tangible de un proyecto.[...] Además, al estar tomando una taza de ese café en la mañana pensé: este es un café bueno: bueno en calidad, bueno para el medio ambiente y bueno para el clima. Y eso me gusta del proyecto, que cada individuo, cada ser humano, o por lo menos cada persona a la que le gusta el café, a lo mejor pueda entender esa lógica muchas veces muy compleja del cambio climático.



Ganarse la credibilidad para ganarse el derecho de asesorar

Desde su puesto de directora del NSP Café, Sandra Spies considera que los ministerios socios del proyecto (Ambiente y Energía, así como Agricultura y Ganadería) supieron manejar de forma balanceada sus respectivos enfoques -en ocasiones divergentes-sobre la gestión de los recursos naturales. La disposición de estos actores, sumado al compromiso del ICAFE como socio ejecutor, permitió al proyecto contar con una gobernanza que fue instrumental al logro de los objetivos.

COMPRENDER EL CAFÉ EN LA PROBLEMÁTICA DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Para Spies una de las grandes contribuciones del proyecto se dio a nivel conceptual: comprender los diversos roles del café en el cambio climático. Por un lado, un rol activo como emisor y mitigador y, por el otro, un rol pasivo como sector sumamente vulnerable.

Podría sonar abstracto, pero es esta comprensión -a la cual se llegó gracias a mediciones y datos reales- lo que permitió diseñar acciones concretas para poder responder a situaciones climáticas cuyos efectos son igualmente concretos y tangibles. Sin necesidad de ir muy lejos, la crisis de la roya del 2012 fue una llamada de atención del tipo de problemáticas que serán cada vez más frecuentes para el sector y que le obligan a hacer lo suyo tanto para mitigar, como para prepararse y adaptarse.

GANARSE LA CREDIBILIDAD

Al haber sido NAMA Café la primera NAMA agrícola del mundo, es imposible no pensar en otras NAMAs agrícolas y en cómo hacer esos procesos venideros más efectivos a partir de las lecciones que dejó esta primera experiencia.

Una de las primeras que Spies identifica es la necesidad de llamar a la mesa al sector productor, y no solo para asignarle responsabilidades, sino también para entender su situación y en conjunto idear las acciones que mejor se ajustan a sus oportunidades y barreras específicas.

Hay que ganarse esta credibilidad para ganarse el derecho de asesorar y apoyar.

No hacerlo equivale a pretender diseñar un proyecto desde un escritorio y al mismo tiempo, esperar que quienes llevarán el peso de las transiciones lo asuman sin cuestionamientos y con el máximo compromiso. Es una combinación que no es posible ni tampoco justa.

INSTITUCIONALIZAR LA CONTINUIDAD

Que la 'Estrategia nacional de café bajo en emisiones y resiliente al cambio climático' fuera parte de los entregables del NSP Café obedece al interés por dejar al sector cafetalero equipado con un instrumento orientador que brinde una ruta clara para la continuidad. Además de institucionalizar los postulados de la NAMA Café -centrados en la mitigación de emisiones- se busca sumar un enfoque de adaptación y resiliencia.

El proceso de creación de la estrategia fue participativo y tanto instituciones como sector privado asumieron su rol de forma muy diligente. Ello hace pensar a Spies que existe un alto potencial para garantizar la continuidad y el escalamiento de las acciones del proyecto, una vez que este cierra.

Lo ideal sería lograr darle rango de política pública, porque en ese caso las instituciones con roles y responsabilidades estarían llamadas a rendición de cuentas en relación con su implementación.

No obstante, no puede obviarse que la pandemia será una de las mayores dificultades para la traducción de la estrategia en acciones concretas, al menos en el corto plazo. Los recortes presupuestarios en atención a la crisis y las limitaciones para llevar a cabo capacitaciones presenciales y verificaciones in situ de la implementación de las buenas prácticas serán, sin duda, obstáculos importantes.

NAMAS AGRÍCOLAS EN EXPANSIÓN

Spies relata que como agencia de cooperación, la GIZ ha tenido acercamientos de agencias y otros actores de varios países como Brasil, Colombia, Perú, República Dominicana, Túnez y Vietnam, interesados en conocer la experiencia del NSP Café.

Igualmente, han compartido experiencias con iniciativas como Bean Voyage (que tiene un modelo para la comercialización de café que favorece a la agricultura minifundista con equidad de género e inclusión de la juventud), la Iniciativa para la Transparencia de las Acciones Climáticas (ICAT por sus siglas en inglés) y la Global Coffee Platform, una plataforma comprometida con la producción sostenible de café.

Y NAMAS NO AGRÍCOLAS TAMBIÉN

La GIZ acaba de culminar en Costa Rica el diseño de la NAMA Residuos con los ministerios de Ambiente y Salud, la Unión Nacional de Gobiernos Locales (UNGL), el Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM), la Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones del Sector Empresarial (UCCAEP) y la Asociación Centroamericana para la Economía, la Salud y el Ambiente (ACEPESA).





Carlos Vargas

Gerente Coopetarrazú R.L. San Marcos Tarrazú, San José

Resultados que motivan al cambio

UN CÍRCULO VIRTUOSO

Con unas trescientas mil fanegas por cosecha, CoopeTarrazú R.L. es la firma beneficiadora que más café procesa en Costa Rica. Para su gerente, Carlos Vargas, esto tiene claras implicaciones en términos del impacto que pueden tener las medidas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero tomadas por una empresa de esa envergadura.

CoopeTarrazú se vinculó con la NAMA Café en 2014, año en el cual la empresa realizó por primera vez su inventario de emisiones. El ejercicio dejó claro que la mayor cantidad de emisiones se generaban por el mal manejo, o más bien la ausencia de manejo de los residuos del café, o broza.

A través del proyecto, CoopeTarrazú estableció una colaboración con la Universidad de Stuttgart mediante la cual investigaron y desarrollaron formas alternativas de manejo de los residuos del café. Gracias a un incentivo inicial proporcionado por el proyecto, la cooperativa adquirió equipo para convertir la broza en compost de forma mecanizada.

Actualmente, esta cooperativa cuenta con un centro de manejo centralizado y diez hectáreas de terreno dedicadas al compostaje. Si antes la broza tardaba de cuatro a cinco años en descomponerse de forma natural, ahora el proceso se lleva unas seis semanas. Esto permite que al final de la cosecha los socios puedan reincorporar a sus cafetales el material orgánico resultante del proceso de tratamiento de los desechos de la cosecha anterior. Se instaura así un círculo virtuoso: de la finca al beneficio en forma de broza, y de regreso a la finca en forma de fertilizante orgánico.

RESISTENCIAS Y MOTORES DE CAMBIO

Como sucede en todos los procesos de innovación, el primer paso para CoopeTarrazú fue vencer las resistencias al cambio.

Siempre hay un poco de resistencia y tal vez de incredulidad en el tema de hacer el cambio. [...] Cuando empezamos con la NAMA, la resistencia que había era si nosotros debíamos de invertir en equipo y maquinaria para hacer el proceso que se proponía para un mejor procesamiento de la pulpa. [...] Entonces el proceso nos tomó tiempo, tal vez unos dos, tres años, y luego más bien se aceleró, en el sentido de que ya vimos la alternativa como una solución viable y estuvimos dispuestos a invertir muchos más recursos en este proceso.

Vargas recuerda que al principio no fue fácil convencer a los productores de sustituir los fertilizantes químicos que estaban acostumbrados a utilizar por el compost orgánico. En este proceso de cambio fue fundamental el papel de algunos productores líderes, los cuales se animaron a realizar las primeras pruebas y pudieron comprobar los resultados en términos de mejora de la calidad del suelo es sus cafetales ya desgastados por el uso de tanto agroquímico.

Cuando ven el cambio en el suelo y la forma en que las plantaciones agarran más color, más vida, donde ven eso entienden que les está funcionado. Ahora más bien hay que controlar las entregas, porque la gente se quiere llevar lo más posible.

La aplicación de fertilizante orgánico en los cafetales no solamente mejora la calidad del suelo, lo cual eventualmente se verá reflejado en un aumento de la productividad. Al eliminar el uso de fertilizantes químicos, contribuye también a la reducción de emisiones a nivel de fincas.

Vargas confía en que el mejor desempeño ambiental, tanto de las fincas como de los beneficios, ayudará a todos los asociados de la cooperativa a mejorar su posición en el mercado.

Al final el mercado va a reconocer este esfuerzo, pagando un mejor precio o dando algún otro incentivo.



Resolviendo el mercado, resolvemos lo demás

Coopepilangosta es una cooperativa cafetalera fundada hace 58 años por 23 productores de la zona de Hojancha, Guanacaste, que buscaban darse una solución a los numerosos problemas de acopio y transporte de la producción cafetalera que enfrentaban por aquella época.

Su gerente general, Carlos Luis Vásquez, es presto en explicar el origen de tan curioso nombre y, divertido, aclara que no tiene que ver con langostas ni nada parecido y más bien, con una "pila angosta" (una formación rocosa) ubicada en la cabecera del río Nosara y que era muy popular entre los pobladores de la zona que acudían en verano a bañarse. Con el tiempo la comunidad recibió el nombre de Pila Angosta que no tardó en convertirse en Pilangosta.

UNA ORGANIZACIÓN EN CONSTANTE CRECIMIENTO Y DIVERSIFICACIÓN

El crecimiento y diversificación de la cooperativa es evidente. De 23 asociados originales pasaron a 184, y de ofrecer servicio de acopio, apilamiento, y transporte de café, a contar con su propio almacén de suministros, servicentro, beneficio, y un producto terminado bajo la marca Café Diriá. Además, se ha diversificado hacia otros productos como cítricos y productos locales.

A nivel de beneficiado, el NSP Café apoyó a Coopepilangosta en mejorar sus procesos, particularmente el manejo de la pulpa y las aguas residuales que son los que aportan la cuota más alta de emisiones y cuya reducción Vásquez estima entre un 20 y un 30 por ciento como consecuencia de la optimización de los procesos.

En finca las acciones se centraron en los aspectos de arborización, manejo de suelos y el uso racional y adecuado de los fertilizantes para evitar su evaporación y escorrentía. Vásquez explica que ese tipo de prácticas se traducen en una mejor capacidad de la finca para fijar carbono y en una disminución en la necesidad de utilizar fertilizantes, en especial nitrógeno.

ENTRE MÁS DIFERENCIALES, MEJOR

Al hacer una valoración del proyecto, Vásquez lo califica como muy positivo, con objetivos muy buenos que les han ayudado a reforzar el diferencial ambiental como parte de la propuesta de valor del café de Coopepilangosta.

En un mercado cada vez más competitivo y diferenciado, contar con la mayor cantidad de diferenciales es crucial. Otros diferenciales ya los tenían resueltos, como la calidad de taza y el aspecto social que Vargas considera que puede considerarse como un 'diferencial país' por las garantías sociales que rigen toda actividad económica. Menciona un cuarto diferencial que no tiene competencia: provenir de la única zona azul del mundo que produce café.

Además de la reducción de emisiones en beneficio y en finca, Vásquez enumera otros resultados concretos del proyecto: el desarrollo de capacidades, la sensibilización entre las personas asociadas a la cooperativa y el "ruido" que se ha comenzado a generar en el mundo del café acerca de la carbono-neutralidad como un aspecto importante más a considerar y valorar en el café.

Lo que Vásquez lamenta es no haber podido ver reflejado aún el retorno de inversión. Implementar las buenas prácticas requiere de disciplina y algunas son más costosas que las convencionales, al menos en el corto plazo. Si bien a largo plazo limpiar un cafetal con herbicidas generará efectos perjudiciales para la plantación, las personas y los ecosistemas circundantes, no puede obviarse que es más eficiente y costo efectivo en el momento. Ante esta realidad se vuelve entonces crítico trabajar fuertemente una visión de largo plazo y eso es difícil porque esos efectos, los diferidos en el tiempo, son abstractos y hay que imaginarlos mientras que los inmediatos son tangibles y se viven en el momento.

ICOMERCIALIZACIÓN!

Sin dudarlo, Vásquez afirma que ese es el apoyo que pediría si pudiese presentar una lista de deseos para futuros proyectos. Comunicar y mercadear este café con valor agregado es el reto más grande que ve en su horizonte. Se encuentra en la búsqueda de compradores que valoren estos esfuerzos, pero no solo moralmente, sino a través de pagar precios diferenciados. No encontrarlos significará el paulatino abandono de las buenas prácticas desarrolladas con el apoyo del NSP Café, o incluso de la actividad cafetalera, porque la sostenibilidad también requiere de rentabilidad.

Es evidente su tristeza al admitir que, por la forma en que funcionan las cosas en la actualidad, ni siquiera tiene sentido para Coopepilangosta separar el café que sigue prácticas NAMA y aplicarle un proceso diferenciado del café convencional, porque el costo adicional que implica procesar en micro-lotes no está siendo pagado por nadie.

Vásquez sueña con ver a las personas asociadas a la cooperativa convertidas en empresarias dedicadas al cien por ciento a la actividad cafetalera porque es lucrativa, porque permite surgir más que solo subsistir.

Mi formación es en comercio exterior. Quizás por eso es que pongo tanto énfasis en la parte comercial. Y no es que no considere que todo lo demás no es importante. ¡Lo es! Pero sí creo que debemos replantearnos el orden en que resolvemos las cosas. Si no tenés una punta de lanza que te defina hacia atrás todas las condiciones que deben darse, es difícil. ¿Cómo hago para convencer a una persona joven de que se quede en café si no tengo cómo prometerle que es una actividad rentable? ¿Cómo hago para decirle a un productor que produzca de forma sostenible si nadie se lo va a reconocer? El mercado es la clave.

Cecilia Genis

Gerente Zalmari S.A. Valle de Orosi, Cartago





Pequeños aportes con impacto creciente

Cecilia Genis, cuya formación es en administración hotelera y de restaurantes con experiencia en educación, se vio involucrada en el mundo del café por vía de su madre, doña Marigold Murray, unos 20 años atrás. Desde entonces, no cambia por nada ni sus botas de hule ni la actividad cafetalera.

Fue su bisabuelo, don Alex Murray, quien estableció la finca de café, ahora sede de Zalmari. Inmigrante inglés que llegó al país vía Jamaica, Murray comenzó ganándose la vida trabajando para el empresario desarrollador del ferrocarril Minor Keith, y, visionario, en cuanto tuvo la capacidad económica compró tierras cerca de la línea del tren para facilitar el transporte de lo que llegara a producir en sus fincas, entre ellas la de café en Cachí.

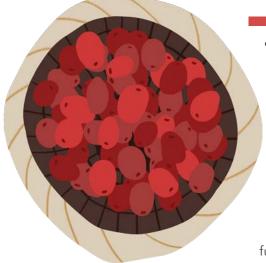
Para Genis, que siempre ha tenido la inquietud por hacer las cosas lo más ambientalmente amigables posible, sumar a Zalmari al NSP Café fue un paso natural.

Para mí fue increíble todo. Muchísimas oportunidades. El aprendizaje fue oro. En inventarios de GEI, en mercadeo, yo tenía AÑOS de no recibir un curso tan bueno como ese. Pero además, compartir con la otra gente del grupo. Conocer otras realidades, otras condiciones. Cada uno con sus cosas buenas y sus dificultades y sus formas de resolver problemas. ¡Lindísimo!

LA CONTINUIDAD REQUIERE DE ACOMPAÑAMIENTO Y MOTIVACIÓN

Al enumerar resultados concretos, Genis rescata el aprendizaje obtenido sobre cómo realizar los inventarios de emisiones y manejarlos dentro de las hojas de Excel con fórmulas precargadas provistas por el personal técnico.

No obstante su entusiasmo por alinear su finca a objetivos de medio ambiente, Genis considera que es muy importante contar con acompañamiento, seguimiento y motivación constantes, ya sea del ICAFE o de proyectos externos. En el día a día, entre las muchas vicisitudes de la actividad cafetalera, realizar las acciones promovidas por la NAMA Café puede rápidamente bajar de prioridad, máxime en pequeñas y microempresas que no necesariamente cuentan con personal dedicado que le den la continuidad que se requiere para llegar a tener un impacto verdadero.



El acompañamiento es importante. El acompañamiento individualizado. Sin él, creo que hay un riesgo grande de que muchas personas a las que les cuesta el tema de la computadora o que no tienen tiempo lo dejen de hacer, reflexiona.

NAMA CAFÉ EN LOS MERCADOS META: MUCHO TRABAJO POR HACER

Otro aspecto que Genis valoró de forma muy positiva fue el de comercialización. Ella formó parte del grupo que viajó a Alemania a una gira de mercadeo y considera que dicha experiencia inmersiva fue invaluable, de mucho crecimiento.

Eso sí, dice haberse sorprendido por el poco conocimiento que los tostadores tenían de las NAMAs, un detalle que puso en evidencia el fuerte trabajo que debe hacerse de educación y posicionamiento en los mercados meta.

Desde ahí [el mercado] debemos lograr que el café sea una actividad sostenible y que acá podamos realmente vivir por y del café.

Es, en última instancia, una cuestión de narrativa y en ello, Genis explica la función del colibrí que visualmente representa la NAMA Café: cuenta la leyenda que una vez, en un incendio forestal, el colibrí cargaba agua en su pequeño pico para ayudar a apagar el fuego. Ante las burlas que otros animales grandes hacían sobre lo insignificante de su aporte, el colibrí sin desanimarse contestó: –yo, con mi poquito, ayudo. Es una metáfora del aporte que un pequeño país como Costa Rica puede hacer en una problemática que es global y que debería ser de incumbencia de todos, no importa cuán pequeños sean.

A mí me gustaría que la gente sepa más. El sector productivo. Que sepa más de la importancia de ser carbono neutro, pero también que sepa cómo hacerlo. Y que la gente, el público, sepa y valore. Que como ticos nos sintamos orgullosos.



Nuestro aporte al mundo

UN ASUNTO DE FAMILIA

Ignacio Ceciliano gestiona junto con sus tres hermanos la empresa familiar de producción y beneficiado del café que heredaron de su padre. Desde muy pequeño Ceciliano trabajaba en la finca de la familia: cuenta que su primer recuerdo, de cuando tenía 5 o 6 años, es de él mismo usando un canasto para recolectar café. Inicialmente eran solamente productores, luego su padre puso en marcha el proyecto del beneficio, invirtiendo en ello no solamente muchos recursos, sino también tiempo y dedicación.

Al fallecer el padre debido a leucemia -entre cuyos factores desencadenantes se encontraba, según sus médicos, la constante exposición a los agroquímicos aplicados en grandes cantidades en las fincas cafetaleras- los cuatro hermanos se enfrentaron a una disyuntiva: vender todo y dedicarse a otra profesión, o continuar con el proyecto empezado por el padre. Decidieron continuar y fortalecer la actividad, en parte como una forma de reconocer y honrar el esfuerzo y el sacrificio realizados por su padre, pero también por su propia pasión por la actividad cafetalera.

A nosotros nos encanta el café. Si no nos fascinara, no estaríamos en la actividad, porque esta lleva mucho tiempo y mucho trabajo. Pero cuando uno ve los resultados, ve que vale la pena.

VOLVIERON LAS RANAS

Con una clara intención de mejorar los procesos de producción y de beneficiado, no solo en términos técnicos sino también de sostenibilidad, los hermanos Ceciliano se decidieron a participar en el proyecto NSP Café. El inventario de emisiones de GEI de Río Conejo les permitió identificar distintas acciones por realizar para reducir sus emisiones de CO2e.

A nivel de finca, renovaron los cafetales con variedades de café altamente productivas y resistentes a enfermedades y sembraron árboles para atraer pájaros y polinizadores y fijar el carbono en el suelo.

A nivel de beneficio, adquirieron tecnologías que permitieron la reducción en el consumo de agua y energía, y aprovecharon la broza mediante procesos de compostaje con microorganismos de montaña o cal para poder reintegrar los desechos a los cafetales en forma de abono orgánico.

Este año logramos ver ranas. Hay serpientes, pájaros, insectos. Poder ver ese tipo de animales de la zona nos da la claridad de que vamos por el buen camino, de que la actividad cafetalera puede desarrollarse de forma armónica con el medio ambiente.

SOSTENIBILIDAD, TRAZABILIDAD, CALIDAD...

En el marco del NSP Café Ceciliano se capacitó en los aspectos de promoción y mercadeo y en el 2018 participó en una gira organizada por el proyecto a Seattle, Estados Unidos, donde se realiza cada año una importante feria de cafés de especialidad. Ahí entró en contacto con un potencial comprador interesado en involucrarse en un mercado de café bajo en emisiones y dispuesto a pagar un mejor precio por ello. Así dio inicio una relación comercial muy cercana que permitió a Río Conejo mejorar la calidad y trazabilidad de su producto a partir de las necesidades y recomendaciones específicas de este comprador, interesado en poder ofrecer a sus clientes un producto muy específico.

Tal vez uno al inicio no sabe lo que tiene. Haber tenido la oportunidad de participar nos ayudó a ver y entender qué es lo que hace a mi café especial. Es tan importante conocer más el café y conocer el valor agregado que tiene no solo cada producto, sino cada persona dentro de la cadena de valor. Solo así es que los consumidores van a saber que no están tomando un café cualquiera, sino un producto producido por una familia con valores y principios muy específicos que se manifiestan en su emprendimiento, en ese café.

...E INNOVACIÓN

Según Ceciliano, el sistema educativo, al no ofrecer herramientas y conocimientos para innovar en la actividad agrícola, no motiva a las personas jóvenes a desempeñarse profesionalmente en el campo. Por ello, muchos jóvenes escogen otras carreras, alimentando un éxodo que priva a las zonas rurales de las mentes más brillantes y con potencial de constituirse en agentes de cambio. Pero para Ceciliano, quien afirma estar enamorado de su actividad, lo fundamental es no quedarse haciendo lo mismo, sino innovar constantemente en la actividad.

Yo digo que hay que aprovechar las características de la tierra y los conocimientos que nos han transmitido. Así podemos lograr que la actividad continúe y seguir evolucionando y revolucionando en el día a día y darnos cuenta de que desde nuestra actividad podemos contribuir al mundo.

Beneficios que se generan desde el proceso mismo

Los tres hermanos socios de la empresa familiar de producción y beneficiado de café BOSA Occidente trabajan desde el año 2016 en mejorar la sostenibilidad ambiental de su empresa. Para lograrlo, implementan medidas para reducir tanto el consumo de agua como de energía del beneficio, y combinan las acciones de renovación de sus cafetales con reforestación.

UN PEQUEÑO PERO IMPORTANTE EMPUJÓN

En el 2019, BOSA Occidente entró a formar parte del grupo de beneficios apoyados por el NSP Café, lo cual les permitió realizar su inventario de emisiones de GEI, adquirir las maquinarias necesarias para reducir el consumo energético y dar continuidad a su programa de reforestación, alcanzando los 4.000 árboles sembrados en finca.

Este proyecto fue lo que necesitábamos para terminar de darle impulso al proyecto de sostenibilidad ambiental que ya veníamos trabajando.

NO ES REDUCIR POR REDUCIR

Gracias a las mejoras aplicadas a los procesos de beneficiado y a la renovación y reforestación de cafetales, BOSA Occidente logró en los últimos cuatro años una reducción de emisiones de GEI de 48 toneladas de CO2e en finca y 82 toneladas en el beneficio. Para personas comprometidas con la sostenibilidad ambiental de su actividad productiva, como lo son los socios de BOSA Occidente, este es de por sí un resultado satisfactorio.

Sin embargo, Valverde destaca que no se trata simplemente de reducir por reducir. Si bien la reducción de emisiones implica en un principio realizar inversiones importantes para adecuar los procesos, la experiencia de BOSA Occidente les ha demostrado que a relativamente corto plazo dichas inversiones se recuperan en términos de ahorro energético y reducción de costos de producción.



Uno se pregunta a veces por qué invertir en algo si lo que tengo está funcionando. El personal del proyecto nos hizo caer en cuenta de la importancia. No es solo el tema de reducir emisiones, sino hacer énfasis en ahorro y reducción de costos, ver toda la cadena hasta el final de los costos que se pueden reducir. [...] Se trata de visibilizar el beneficio que nos da la mejora del proceso en sí mismo.

A mediano plazo, el objetivo para BOSA Occidente es que las mejoras a los procesos den como resultado un aumento en la producción y les permitan además empezar a comercializar café ya tostado, enfocándose en un segmento del mercado que valore la trazabilidad y sostenibilidad del producto.

Además del apoyo técnico y financiero obtenidos por el NSP Café, convertirse en un café que es capaz de demostrar que es bajo en emisiones es una importante fuente de confianza para el mercado. La expectativa es que todo ello pueda aprovecharse y traducirse en mejores precios.



Cooperativa Cerro Azul R.L. Los Angeles de Nandayure, Guanacaste

El orgullo de producir un café coherente con un esfuerzo país

EL LUGAR DE ORIGEN CUENTA

Desde 1961 Cerro Azul, la quinta cooperativa de café fundada en Costa Rica reúne pequeños productores de la parte alta de la Península de Nicoya. Explica su gerente, don Jaime Salazar que la Península es la única zona azul de las cinco existentes a nivel global en la que se producen alimentos tropicales.

Esta es una zona geográfica donde la gente vive más tiempo y mucho mejor, con más conexión con la naturaleza. No hay otra zona azul en el mundo que produzca café.

Costa Rica es conocida en el mundo entero por sus compromisos y esfuerzos en aras de la conservación ambiental y la reducción de emisiones de GEI. Para Salazar es gratificante que la cooperativa sea también parte de ese esfuerzo país.

Hemos visto cómo el calentamiento global está afectando a todo el mundo. Es importante que el mundo sepa que Costa Rica está contribuyendo a disminuir emisiones. Todos tenemos que aportar y desde esta cooperativa lo hacemos también.

Es a partir de esta convicción que Cerro Azul entró a formar parte del grupo de beneficios participantes en el proyecto NSP Café. El proyecto les proporcionó parte de los recursos necesarios para comprar un horno para realizar el proceso de secado del café, usando cascarilla como combustible y dejando la leña de café. Motivados, realizaron otras inversiones importantes con sus propios recursos, como por ejemplo la construcción de un invernadero para secar el café al sol y bajo techo.

A nivel de finca los asociados de Cerro Azul han centrado sus esfuerzos en reducir el uso de herbicidas y aplicar principios de diversificación en sus parcelas. Los resultados de estos cambios se han materializado hasta la fecha principalmente en términos de ahorro energético. Pero para Salazar, el beneficio no es solamente económico, sino también ambiental y de imagen: ser parte de la NAMA se convierte en una especie de marca, un distintivo adicional.

¿QUÉ DEPARA EL FUTURO?

Los desafíos a futuro son importantes. La cooperativa necesita crecer y ser más contundente en su estrategia de posicionamiento del café en el mercado. Cuenta Salazar que el viaje a Europa que pudo realizar gracias al proyecto le hizo ver muy claramente cómo en el mercado del café a menudo los países productores son víctimas de los intermediarios, que compran ciertos cafés a un precio muy bajo para después revenderlos en los países consumidores a precio de café especial.

Su esperanza es poder lograr un mejor precio de venta para el café de Cerro Azul, tanto para la exportación como para el mercado nacional, con base en una propuesta de valor basada en el origen -país verde, zona azul- y los procesos -sostenibilidad-.

AMOR POR SU COMUNIDAD

A pesar de su desarrollo turístico y de ser una zona azul, la península de Nicoya sigue siendo una zona empobrecida, de la cual muchas personas, en particular jóvenes, salen en busca de mayores oportunidades en contextos más urbanos.

Para contrarrestar esta tendencia, la cooperativa tiene varias ideas y proyectos. En primer lugar, apuntan a la diversificación. Salazar cuenta los planes de expandir sus actividades con la venta de jugos y el ofrecimiento de tours por la zona. Además, aspiran a adquirir la maquinaria necesaria para tostar, moler y empacar su propio café.

Adicionalmente, la cooperativa se ha dado a la tarea de convencer a los habitantes de la zona de que no es necesario tener una gran cantidad de tierra para cultivar café y que los pequeños productores pueden apostarle a la calidad y sostenibilidad de su producto, más que a la cantidad.

Para mantener la producción en la zona, la cooperativa regala matas y semillas para que las personas siembren en sus parcelas y hasta en sus patios, con la promesa de posteriormente comprar su cosecha. De esta forma, la cooperativa hace su pequeña contribución a la permanencia de la población en la zona y a la continuidad de la actividad cafetalera.



Una oportunidad para hacer las cosas bien desde el principio

El café le llegó a Monserrat Prado por vía del matrimonio. Su esposo creció en una familia cafetalera en León Cortés y la decisión de la pareja fue asentarse en dicha ciudad. Prado dejó atrás San José y también su carrera profesional y, como ella lo cuenta, buscando algún quehacer fue que terminó involucrada en aquello que tenía a todo su alrededor y no le había dado mayor importancia hasta entonces: el café. Junto con su esposo estableció el microbeneficio y decidieron que ella se encargaría de su manejo.

La oportunidad del NSP Café nos llegó a poco de iniciado el proyecto del microbeneficio y para nosotros fue una oportunidad para desde un principio hacer las cosas bien, y ello se prueba con el hecho de que paralelamente se vincularan también con el Programa Bandera Azul.

MEJORES CAPACIDADES, MEJORES DECISIONES

Através del proyecto Prado dice haber reforzado sus capacidades desde el invernadero, pasando por la finca, hasta el beneficiado y logrado hacerse de más criterio para la toma de decisiones con una visión propia y alineada a sus preocupaciones ambientales. Para ella, al ser joven y nueva en el mundo del café, no fue poca cosa.

La capacitación de gerencias le aportó a Prado las herramientas para percibirse no como un "proyectito familiar", sino como una empresa y sobre todo, a hacerse de una visión de hacia dónde se puede ir. Comprender que lo que ofrecen no es simplemente un café más, sino una propuesta de valor agregado asentada en aspectos como su calidad, un proceso artesanal cuidado por ella misma en todos sus detalles, y el empoderamiento femenino. Entiende que parte de su trabajo consiste en realzar todas esas cualidades que hasta ahora percibía como "normales" y tratarlas como parte de la identidad de su producto, de lo que le da valor.

Para Prado, tener contacto con las gerencias de otras empresas, cada una con sus particularidades de ubicación geográfica, tamaño y forma de manejar el negocio enriqueció su perspectiva. Dice haberle ayudado a identificar lo que pueden hacer mejor, pero también para dar su justo valor a lo que ya están haciendo bien.

INNOVACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD CAFETALERA PARA EL RELEVO GENERACIONAL

Prado cuenta que le tocó compartir capacitaciones con muchos adultos mayores. Al tiempo que cree importante conservar la tradición y el trabajo de las generaciones mayores, considera también importante involucrar a la juventud y quizás el camino para lograrlo sea a través de otras ramas que tradicionalmente no han formado parte del mundo del café.

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación, el mercadeo, el barismo son todas ellas formas en que las personas jóvenes pueden incursionar en el mundo del café y quizás, sin proponérselo, incluso terminar involucrados en la finca misma.

IVIERAS QUE SOY YO QUIEN ESTÁ A CARGO!

Desde tratar con proveedores, hasta lidiar con colaboradores y cerrar contratos con compradores, hacer negocios en un mundo dominado por hombres no es fácil para una mujer joven. Prado cuenta que no es raro que sus contrapartes le pidan el número de teléfono del esposo para cerrar un trato en el que ella ha llevado todo el proceso. Lo que le ha tocado aprender a hacer es plantarse firme y contestar: —¡Vieras que es que soy yo quien está a cargo!

Si bien estima que poco a poco se van abriendo los espacios y ya hay más mujeres en puestos muy diversos en toda la cadena del café, Prado siente que es precisamente en este tipo de situaciones en que las capacitaciones del NSP Café le han ayudado a tener más seguridad y criterio. Así es que ahora ha llegado a poder referirse a los temas con mayor propiedad e ir exigiendo y ganándose el respeto en un mundo en que las mujeres aún tienen que probar que merecen su lugar.

INSISTENCIA Y ACOMPAÑAMIENTO PARA VENCER RESISTENCIAS

El entusiasmo de Prado por las buenas prácticas es evidente y la pregunta obligada es ¿son otras personas tan anuentes como ella a innovar y a mejorar o existen resistencias? La respuesta es que sí existen resistencias. Y particularmente entre personas que se han dedicado al café ya por mucho tiempo y tienen muy arraigadas sus prácticas convencionales.

Casi pareciera que en el caso de Ditsö contar con una persona joven y ajena al café resultó más bien beneficioso y se tradujo en mayor apertura, curiosidad y deseos de aprender, experimentar e innovar para lograr la diferenciación.

Al reflexionar sobre cómo superar esas barreras que impiden la adopción de buenas prácticas, Prado cree que aprender haciendo y contar con acompañamiento es de mucho valor, porque poder aclarar dudas en el momento y tener esa experiencia vivencial deja una huella más profunda.

Pero está convencida en que la clave es insistir en los temas. Hay cosas que al principio, cuando apenas se comienzan a difundir suenan como una locura. Pero poco a poco, si cada vez más personas hablan de ello y se logra que una y después otra comiencen a adoptarlas se va generando curiosidad y deseos de probar. Es al hacerlo y comprobar los resultados que se constata que no eran ni locuras ni ocurrencias.





ALINEAR LAS PRÁCTICAS CON LA VISIÓN

Cuenta el actual Gerente de la Cooperativa, Guillermo Trejos, que desde el año 2016 Coopelibertad ha estado implementando una nueva estrategia de posicionamiento a nivel internacional, cuyo principal enfoque es alinear la producción de un café de alta calidad con valores de sostenibilidad ambiental.

calidad, pero también tenemos costos de producción altos y niveles de productividad bajos, lo cual hace que tengamos que hacer esfuerzos de todo tipo para buscar un mejor precio para el café.

Hemos visto que parte de cómo lograr un mejor precio es agregando valor al producto,

l En Costa Rica sabemos que tenemos café de muy alta

con elementos de sostenibilidad y calidad.

Coopelibertad empezó así un proceso progresivo de transformación de sus prácticas tanto productivas como de beneficio. Empezó a implementar una política de calidad en acopio y un proceso de certificación de fincas, lo cual llevó a los productores a aplicar nuevas prácticas agronómicas, como un mejor manejo del suelo, la integración de sombra y de áreas de conservación, la reducción de uso de herbicidas y fertilizantes químicos entre otras. A nivel de beneficio, se realizaron fuertes inversiones en maquinaria para reducir el consumo energético y de agua, y así mejorar la eficiencia de los procesos.

APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES

Todo este esfuerzo va de la mano de lograr un buen precio para el café, y por eso hemos estado muy pendientes de todos los elementos que pueden ayudar a agregar valor al producto. Entre más elementos agregamos, más posibilidades tenemos de alcanzar un buen precio. El proyecto NAMA Café es un elemento más que puede venir a fortalecer esa visión.

Coopelibertad visualizó su participación en la NAMA Café como una oportunidad no solamente de agregar valor a su producto en términos de sostenibilidad, sino también de visibilizar todos los esfuerzos realizados en los últimos años en este sentido y de posicionar la cooperativa en los mercados internacionales como una organización comprometida con la sostenibilidad ambiental.



Carlos Vargas Encargado de procesos y control de calidad Unión Varsán Monteverde,

Puntarenas

El valor de la información

Unión Varsán es una empresa familiar que trabaja en toda la cadena de valor del café, de la finca a la taza, y más allá.

Además de cinco fincas productoras de café y de un beneficio donde procesan tanto su propio café como el de otros productores, cuentan con dos cafeterías en el centro del pueblo de Monteverde y ofrecen tours educativos a turistas, así como a grupos de estudiantes universitarios y de secundaria, tanto nacionales como internacionales.

Unión Varsán empezó a involucrarse en la NAMA Café en 2016. A partir de las mediciones de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) realizadas, se mejoraron los procesos de composteo de la broza del café para reducir las emisiones de metano, así como los malos olores generados por este subproducto; se empezó a implementar un proyecto de producción de bio-insumos a partir de micro-organismos para reducir el uso de fertilizante sintético en las fincas; se instalaron paneles solares en una de las cafeterías y se realizaron mejoras sustanciales en los equipos del beneficio, especialmente en el sistema de chancado húmedo, con el objetivo de reducir el consumo de agua y de electricidad.

NO SE TRATA SOLAMENTE DE REDUCIR EMISIONES

Para Carlos Vargas, encargado de procesos y control de calidad, participar en la NAMA Café no se trata solamente de reducir emisiones, sino también de agregar valor al producto y a los servicios que la empresa ofrece.

Por ejemplo, la sustitución de los equipos de chancado húmedo en el beneficio permitió no solamente el ahorro energético, sino también la reducción de daños al café que anteriormente se producían por el uso de maquinaria antigua no apta al procesamiento de café de especialidad. De forma similar, la información generada a través de los inventarios de emisiones de GEI, permitió no solamente justificar y validar las inversiones necesarias para reducir el impacto ambiental de los procesos de producción y beneficiado, sino también agregar valor a los servicios turísticos y educativos que la empresa ofrece.

Esto ha generado mucho valor agregado no solo a nuestro café, sino también a los servicios que ofrecemos. Ha sido muy valioso para nosotros porque tenemos con quien compartir la información que se genera: la huella de carbono es un tema muy interesante para los estudiantes y los turistas.

Comenta Vargas que los tours de Unión Varsán siempre han procurado alejarse de un enfoque de simple entretenimiento y enfocarse en proporcionar información valiosa para educar a las personas, haciendo énfasis en presentar y discutir con las personas visitantes cómo la sostenibilidad económica, ambiental y social puede usarse para generar valorar. En este sentido, la información técnica generada por la NAMA Café, además de ser muy confiable y generar credibilidad, resulta ser de extremo interés para las personas que visitan la finca modelo de Unión Varsán, muchas de las cuales son estudiantes y profesores universitarios u otros profesionales.

Esta misma información es usada también para los compradores de café, en especial por el cliente que Unión Varsán tiene en Estados Unidos, el cual incluye en el precio de compra del café los elementos de valor agregado que derivan de las acciones que la empresa realiza en pos de la sostenibilidad de sus procesos.

Nuestro cliente no nos exige certificación, porque nos conoce, sabe lo que hacemos, y todo lo que hacemos lo incluye en el precio.

A pesar de esto, Vargas tiene claro que en el futuro la empresa tendrá que trabajar en el tema de las certificaciones. En los próximos 5 años, Unión Varsán prevé triplicar su volumen de producción y conseguir compradores en Europa, un mercado bastante estricto en temas de importación de productos alimenticios. Sin embargo, en parte también gracias a la NAMA Café y a toda la información y a las mejoras en los procesos que la participación en esta iniciativa ha generado, Vargas confía que Unión Varsán se apoya en bases muy robustas para enfrentar los nuevos desafíos.







Daniela Gutiérrez Gerente Montaña Tarrazú San Marcos Tarrazú, San José

Quedarse para crecer

Daniela Gutiérrez estudió ingeniería en producción industrial, con la idea de trabajar posteriormente en alguna empresa privada. Sin embargo, después de desarrollar su proyecto de graduación en La Montaña Tarrazú, el microbeneficio de su familia ubicado en la región cafetalera de Los Santos, decidió quedarse y asumir el reto de empezar a encargarse tanto del beneficio como de la comercialización del café, mientras su padre se hace cargo de la finca.

Me di cuenta que me encantaba lo que estaba haciendo y que había muchos problemas por resolver, entonces me dije: es mejor que me quede aquí. Me gusta, lo disfruto, es algo que va a quedar como legado para mis sobrinos o para mi familia. Por eso, aunque sea muy retador, es muy gratificante. Vi la oportunidad de quedarme en un lugar que quería, que amaba, pero que también me permitía crecer profesionalmente.

La decisión no fue libre de retos. Ser una mujer joven en un mundo tradicionalmente controlado por los hombres significa tener que construir una confianza y una credibilidad que no están simplemente dadas. Gutiérrez recuerda las tantas veces que algún comprador pidió hablar con su padre para poder cerrar una negociación, a pesar de que ella fuera la encargada de ventas de la empresa.

LOS AIRES FRESCOS DE LA JUVENTUD

Hace unos pocos años, la historia de Gutiérrez hubiera sido muy peculiar en su tierra de origen. A pesar de que todavía la mayoría de las personas jóvenes de la zona que cursan estudios universitarios terminan asentándose en la ciudad, donde encuentran mayores oportunidades de trabajo, Gutiérrez considera que cada vez son más las que regresan a trabajar en el lugar donde nacieron, muchas veces en el negocio de sus propias familias.

Estas nuevas generaciones traen consigo ideas frescas y ganas de innovar, así como una conciencia ambiental más activa, elementos que según Gutiérrez son de mucha ayuda para transformar y recuperar la rentabilidad de empresas familiares que a veces se encuentran estancadas.

En su caso, la inquietud por desarrollar la actividad cafetalera de forma más rentable pero también más sostenible, hizo que en 2018 La Montaña Tarrazú empezara a medir sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), con el acompañamiento técnico del Proyecto de Apoyo a la NAMA Café (NSP Café).

Antes no teníamos ni idea de cómo se hacía. El tema de las emisiones de CO2e y la carbono neutralidad eran temas que se veían como muy complicados, entonces nos daba un poco de miedo, pero decidimos participar en el proyecto NAMA Café para poder conocer como estábamos y como podíamos mejorar.

Según relata Gutiérrez, las primeras mediciones de emisiones dieron un resultado muy positivo, al indicar que tanto los procesos de producción como de beneficiado eran sostenibles. Sin embargo, el ejercicio proporcionó también información sobre los procesos que se podían mejorar, en particular el consumo de electricidad.

El mecanismo de incentivos del NSP Café permitió recuperar parte de la inversión realizada para la instalación de invernaderos. El uso de invernaderos permite aprovechar más la energía solar en los procesos de secado, reduciendo sustancialmente el consumo de electricidad del beneficio, y evitando que lluvias inesperadas y fuera de temporada, consecuencia del cambio climático, afecten la calidad del café secado al sol.

ENTENDER EL VALOR DE LO QUE TENEMOS

Gutiérrez participó también en la capacitación a gerentes comerciales proporcionada por el NSP Café, en la cual recibió asesoría para mejorar el posicionamiento comercial de su producto. Comenta:

Estamos acostumbrados a vender nuestro producto de cierta forma porque nos parece algo muy normal lo que hacemos, entonces nos ayudaron a potenciar y dar a entender que lo que tenemos y lo que producimos es un producto diferenciado.

Participar en la NAMA Café permitió a La Montaña Tarrazú encontrar nuevos clientes y mantener los que están interesados en una producción en armonía con el medio ambiente. Según Gutiérrez, participar en estos proyectos es una forma de mantener alianzas con los compradores y seguir produciendo sosteniblemente.

Comenta Gutiérrez que la gran mayoría del café que se produce en Costa Rica, y especialmente el café de calidad, se exporta. Esto se debe a que en el mercado internacional hay más posibilidad de vender el café de calidad a un precio más justo. El sueño de Gutiérrez es poder revertir esta tendencia y fortalecer el posicionamiento de su marca de café a nivel nacional.

Poder colocar el café de Costa Rica de calidad que por lo general se va y atraviesa fronteras, que se quede acá y que los ticos podamos consumir y tengamos al alcance café de calidad. Ese es mi sueño.

















